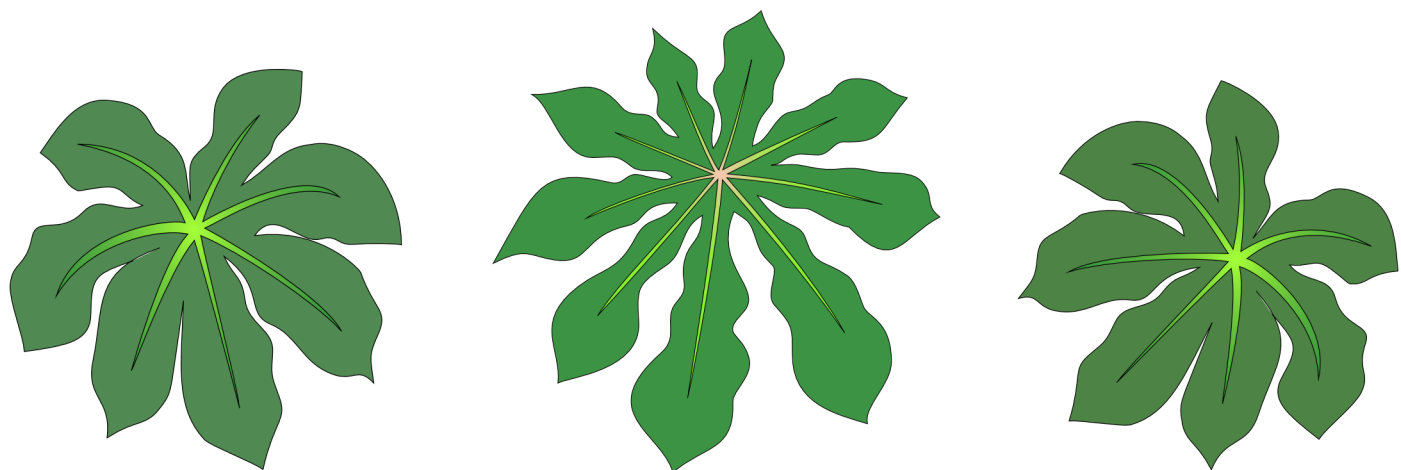
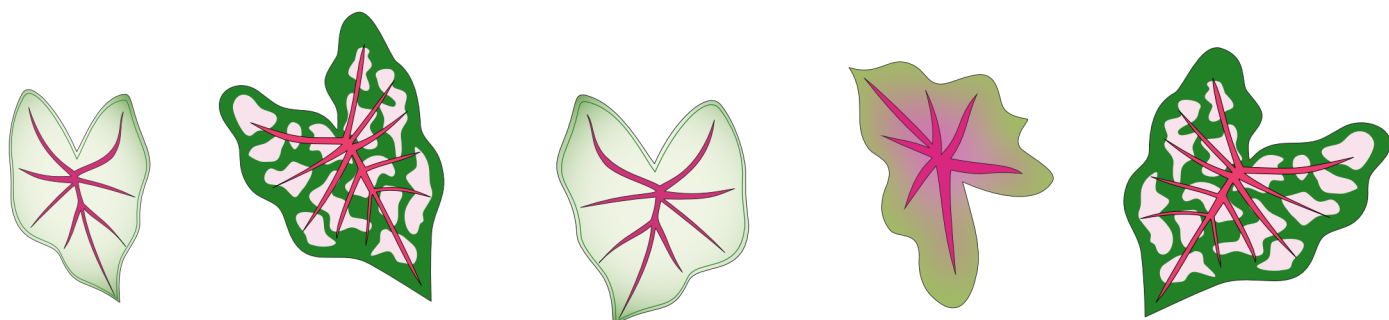
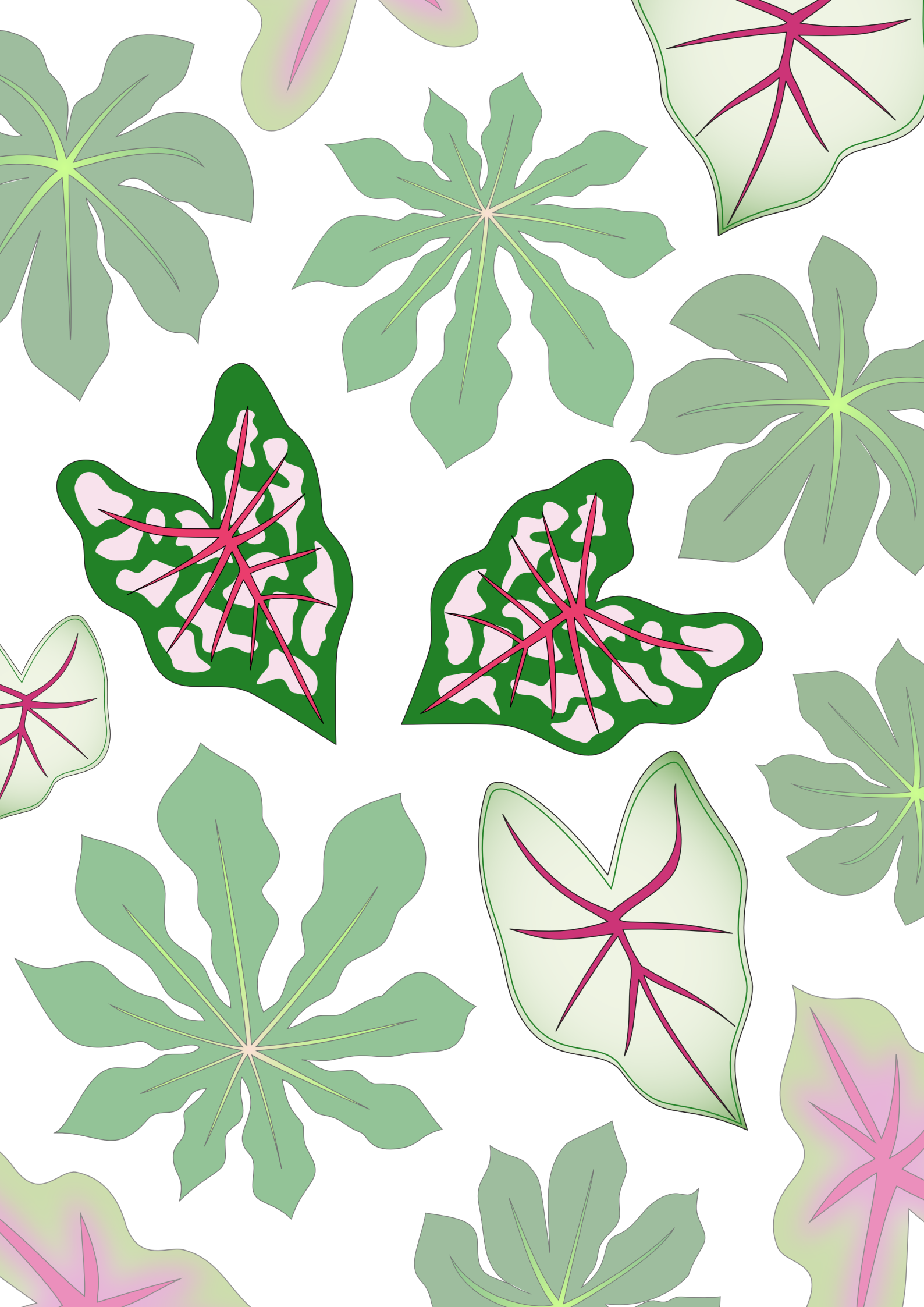




REVITALIZANDO ANDAMOS

ROSTROS DEL ACTIVISMO LINGÜÍSTICO Y CULTURAL
EN AMÉRICA LATINA







REVITALIZANDO ANDAMOS

ROSTROS DEL ACTIVISMO LINGÜÍSTICO Y CULTURAL
EN **AMÉRICA LATINA**



Lo que nos dejó el VII Seminario Internacional
Revitalizando Ando: Activismos indígenas para la
revitalización lingüística y cultural desde la esfera
digital y la educación propia

Créditos

Editores

Roberto Zariquiey Biondi, Mariana Poblete Rodríguez, Alonso Vásquez Aguilar y Patricia Mendoza Mori

Diseño, diagramación e ilustraciones

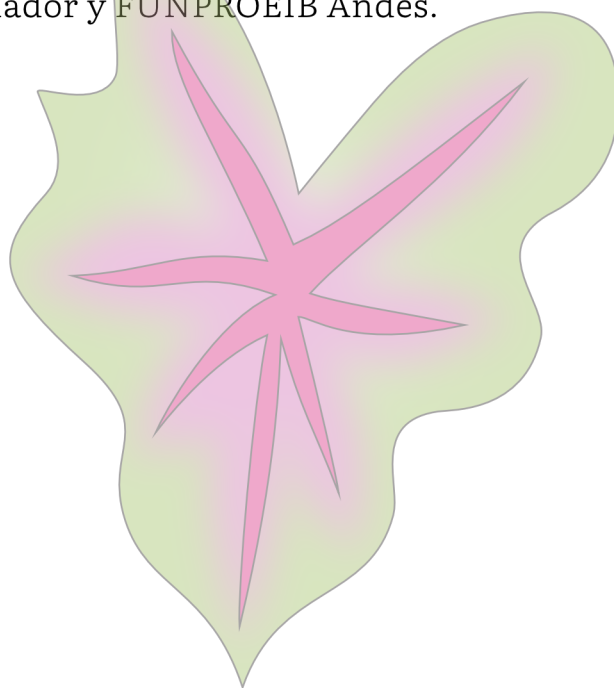
Mariana Poblete

Fotografías

Reynaldo Vela / Mariana Poblete / Roberto Zariquiey

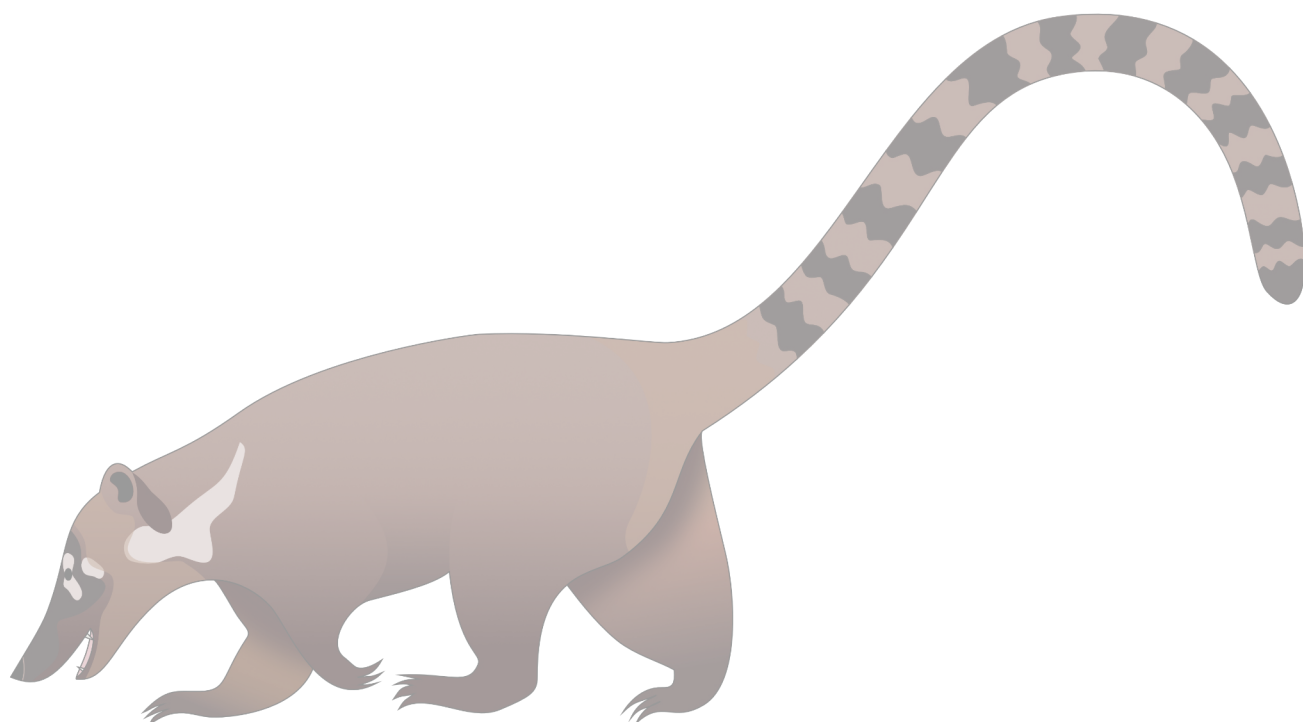
Agradecimientos

Luis Enrique López, Nila Vigil, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Cauca, Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador y FUNPROEIB Andes.



Contenidos

Presentación	6
Activismo lingüístico y cultural en América Latina: dos miradas optimistas hacia el futuro	23
Lenguas sin hablantes, lenguas con futuro: el mochica en el espíritu del VII Seminario Internacional Revitalizando Ando	24
“El hip hop no estaba muerto, estaba aprendiendo kichwa”: activismo juvenil indígena y diversidad lingüística en los Andes	28
Rostros del activismo lingüístico y cultural en América Latina y el Caribe	35



Presentación



La humanidad afronta hoy uno de los desafíos más grandes y complejos de su historia: responder de forma justa, efectiva y empática a la desaparición de esa diversidad lingüística que nos ha caracterizado históricamente como especie de manos de una ideología que promueve un monolingüismo tan absurdo como exacerbado. De las aproximadamente siete mil lenguas que se hablan hoy en el mundo, más de la mitad están en peligro de desaparecer antes de que termine este siglo, y se estima que cada dos semanas muere una lengua junto con su último hablante. Contrariamente a lo que suelen afirmar representantes de los sectores más conservadores de las sociedades contemporáneas, este proceso no es natural ni inevitable: es el resultado directo de siglos de colonialismo, políticas de asimilación forzada, desplazamiento territorial y la imposición de lenguas dominantes en los sistemas educativos, jurídicos y mediáticos. Con cada lengua que se extingue, nosotros, los seres humanos, perdemos, como especie, no solo un sistema de comunicación, sino una forma única e irrecuperable de nombrar el mundo, de organizar el conocimiento, de relacionarse con el territorio y de construir comunidad. La diversidad lingüística no es un accidente histórico: es el patrimonio más profundo de nuestra especie, y su erosión empobrece a toda la humanidad, no solo a los pueblos directamente afectados. Nos deja muy mal ante el juicio de la historia.

De esta compleja realidad son plenamente conscientes los propios pueblos indígenas, desde cuya tribuna diversos colectivos sociales e individuos vienen impulsando

proyectos de revitalización y promoción lingüística y cultural con una energía y una creatividad que son la más viva manifestación de lo que significa “ser humanos”. Estas iniciativas nacieron, en gran medida, como respuesta al desinterés (y en muchos casos a la hostilidad activa) de los Estados frente a la diversidad lingüística de sus territorios, y constituyen hoy el corazón de uno de los movimientos más vigorosos y prometedores de América Latina: el activismo lingüístico y cultural indígena. La contribución de sus protagonistas — muchos de ellos jóvenes, muchos de ellos indígenas, muchas de ellas mujeres— está transformando de manera significativa el rostro y el estatus de las lenguas originarias del continente: las está sacando del ámbito doméstico y de la vergüenza para llevarlas a las redes sociales, a las aulas, a los escenarios, a las pantallas y a los parlamentos. En nuestra opinión, este activismo (en América Latina y más allá) representa la fuerza más significativa y esperanzadora en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032, proclamado por la UNESCO con el objetivo de garantizar que los hablantes de lenguas indígenas puedan preservar, revitalizar y promover sus lenguas, y de sensibilizar a la sociedad global sobre su valor e importancia.

En este contexto, y como una forma de celebrar el activismo lingüístico en nuestro continente, nació en 2014 el Seminario Internacional Revitalizando Ando. Revitalizando Ando nació como una iniciativa colaborativa entre instituciones comprometidas con la educación intercultural y la revitalización



lingüística. A lo largo de más de una década, este seminario ha recorrido distintos países de la región (Colombia, Bolivia y Ecuador), consolidándose como un referente en el campo del activismo cultural y lingüístico. Cada edición ha sido testigo del crecimiento exponencial de esta comunidad de práctica: de un puñado inicial de participantes, hoy contamos con una red robusta de activistas que operan desde las aulas, las redes sociales, las plazas comunitarias y los espacios digitales.

Después de haberse celebrado en Colombia, Bolivia y Ecuador, en noviembre de 2025, Perú se convirtió en el epicentro de un movimiento que crece con fuerza en toda Latinoamérica: el activismo lingüístico y cultural indígena. Durante tres días, el VII Seminario Internacional Revitalizando Ando reunió en la Pontificia Universidad Católica del Perú a más de sesenta voces comprometidas con la preservación, revitalización y fortalecimiento de las lenguas y culturas indígenas del continente, así como a estudiantes, periodistas y público en general. Este encuentro no fue simplemente un evento académico más; fue un espacio de encuentro, diálogo y celebración donde activistas, educadores, investigadores y miembros de comunidades indígenas compartieron experiencias, estrategias y

sueños para asegurar que las lenguas ancestrales no solo sobrevivan, sino que florezcan en el siglo XXI. Esta séptima edición, organizada conjuntamente por la PUCP, la Estación Chana para las Ciencias del Lenguaje y la Interculturalidad, FUNPROEIB Andes, la Universidad del Cauca y la Universidad Politécnica Salesiana, marcó un hito en la trayectoria del seminario, no solo por su amplitud sino por la diversidad de experiencias y geografías representadas.

Uno de los hilos conductores de esta edición fue el papel protagónico de las tecnologías digitales como espacios de oportunidad para la revitalización lingüística. Las plataformas digitales son más que herramientas; de hecho, se han convertido en territorios de resistencia y creatividad donde las lenguas indígenas encuentran nuevas formas de existir y expandirse. Desde aplicaciones móviles que enseñan kichwa o náhuatl, pasando por cuentas de TikTok que difunden el aymara con humor y cercanía, hasta proyectos de inteligencia artificial que desarrollan sistemas de text-to-speech para lenguas amazónicas, las tecnologías digitales están democratizando el acceso a las lenguas indígenas y permitiendo que estas alcancen a nuevas generaciones. El seminario exploró tanto los aciertos como los desafíos de esta llamada "cibervitalización", reconociendo que la

tecnología por sí sola no es suficiente: debe estar acompañada de un compromiso comunitario profundo y de una reflexión crítica sobre las dinámicas de poder que atraviesan el mundo digital. De hecho, es importante entender, desde el principio, que las nuevas tecnologías no pueden, ni podrán, suplantarse a la oralidad como el corazón de la transmisión intergeneracional de las lenguas humanas. Sin oralidad, ni las nuevas tecnologías (ni las más antiguas, como la escritura) podrán hacer mucho para repotenciar la diversidad lingüística humana.

La educación propia emergió como otro eje fundamental de las discusiones. Frente a modelos educativos homogeneizantes que históricamente han contribuido a la erosión de las lenguas indígenas y que, penosamente, alcanzan en algunos casos las iniciativas de EIB promovidas desde los

Estados, las experiencias compartidas en el seminario demostraron que es posible construir alternativas pedagógicas enraizadas en los saberes, cosmovisiones y prácticas culturales de los pueblos originarios. Desde escuelas alternativas en las comunidades amahuaca e iskonawa en la Amazonía peruana, hasta programas de educación superior indígena en México, pasando por metodologías que integran la oralidad ancestral en la enseñanza del bribri en Costa Rica, las ponencias evidenciaron que la educación propia no es un retorno nostálgico al pasado, sino una apuesta política y pedagógica por futuros donde la diversidad lingüística y cultural sea reconocida como un valor y no como un obstáculo.

El arte y los medios audiovisuales también ocuparon un lugar destacado en esta edición. La confluencia entre arte y



activismo (al que a veces se le conoce como artivismo) se manifestó en múltiples formas: documentales sobre gastronomía zapoteca, películas de ficción con fuerte enraizamiento indígena en shipibo-konibo, rap en lenguas amazónicas, fanzines comunitarios en quechua, y festivales que entrelazan la protección de la biodiversidad con el fortalecimiento cultural. Estas expresiones artísticas no solo preservan las lenguas al usarlas en contextos creativos, sino que también las revitalizan al dotarlas de nuevos significados y conectarlas con audiencias más amplias, especialmente jóvenes que encuentran en estas formas contemporáneas de expresión un puente entre su herencia cultural y su identidad presente.

Finalmente, el seminario subrayó la importancia crucial de las alianzas estratégicas para la sostenibilidad de los esfuerzos de revitalización. Las ponencias mostraron cómo la colaboración entre universidades, organizaciones indígenas, instituciones gubernamentales y la sociedad civil puede generar sinergias poderosas. La Universidad de las Lenguas Indígenas de México, los procesos de educación propia articulados con universidades en distintos países, y las redes de maestros revitalizadores que trascienden fronteras nacionales son ejemplos de que el activismo lingüístico y cultural es, necesariamente, un trabajo colectivo y en red.

Este libro digital con el que celebramos la séptima versión de este hermoso seminario no es un libro de actas en el sentido tradicional. Es un libro cercano, hecho desde el corazón, que busca compartir con el mundo las voces de todas y todos quienes participaron en el VII Seminario Internacional Revitalizando Ando en Lima, Perú.



Este libro digital, con el que celebramos la séptima versión de este hermoso seminario, no es un libro de actas en el sentido tradicional. Es un libro cercano, hecho desde el corazón, que busca compartir con el mundo las voces de todas y todos quienes participaron en el VII Seminario Internacional Revitalizando Ando, celebrado en Lima, Perú. Esas voces que, durante los tres días del encuentro, nos conmovieron hasta las lágrimas — esto es literal— y nos devolvieron esa ilusión, ya casi perdida, de que una Latinoamérica más justa y diversa es posible. Es posible —y esto hay que decirlo— no gracias a la actuación de los gobiernos, que están por lo general desconectados de las comunidades, sino gracias a la propia gente que, la mayoría de las veces sin recursos ni apoyo, emprende proyectos como los presentados aquí, sacrificando su tiempo y el tiempo de su familia, para regalarnos un mundo mejor. Como las voces de nuestros activistas, se trata de un libro multimodal y polifónico, en el que el video, la tecnología, el registro fotográfico y el texto se encuentran para narrarnos una historia en curso, cuyo desenlace miramos con tanta ilusión como compromiso.

De hecho, el Seminario Internacional Revitalizando Ando nos ofrece desde su propio nombre una declaración de principios. El gerundio, forma verbal que

expresa acción en curso, proceso vivo, movimiento continuo, es aquí una apuesta política y epistemológica: la revitalización no es un estado que se alcanza, sino una práctica que se ejerce cotidianamente, en la familia, en la escuela, en las redes sociales, en la canción, en el cuento, en la farmacia comunitaria, en una aplicación para teléfono móvil. Desde sus inicios, el evento asumió esta perspectiva procesual y la tradujo en una programación que privilegió la diversidad de formatos, voces y experiencias: conferencias plenarias, mesas paralelas, talleres, proyecciones y presentaciones artísticas se sucedieron durante tres jornadas intensas que dejaron una huella profunda en quienes tuvieron la fortuna de participar.

La revitalización lingüística y cultural es hoy reconocida como un campo de acción interdisciplinar en sí mismo que articula la lingüística descriptiva y tipológica, la sociolingüística, la educación intercultural bilingüe, la antropología, los estudios de comunicación y las humanidades digitales. Pero, sobre todo, es un campo que se construye desde las propias comunidades de hablantes, quienes son los protagonistas indiscutibles de cualquier proceso genuino de recuperación y fortalecimiento de sus lenguas. El VII Seminario Internacional Revitalizando Ando honró este principio al dar voz, en igualdad de condiciones, tanto a académicos universitarios como a maestros comunitarios, jóvenes tiktokers, radialistas, escritores, médicos tradicionales y líderes indígenas.

Y este libro es el resultado de esa historia. Aquí, usted, lector, lectora, encontrará en primer lugar esta introducción, escrita tal y como usted la lee, con cariño verdadero y respeto profundo por todos y todas las activistas que nos visitaron durante esos

días maravillosos. Luego se encontrará con dos textos celebratorios, también a cargo de Nila Vigil y Luis Enrique López, quienes formaron parte del comité organizador de este encuentro. Posteriormente, llegará a lo que es el corazón de este libro: los perfiles de los activistas. En cada perfil encontrará un pequeño texto elaborado por nosotros, fotografías y un código QR que lo llevará a un video para que escuche usted, lector, lectora, directamente la voz de estas personas, tan comprometidas como admirables, que le dan forma y contenido al activismo lingüístico y cultural en nuestra querida América Latina. Conózcalos, escúchelos, y lleve a más gente la buena nueva de su labor.

Aquí tiene usted algunos de los rostros de ese activismo fundamental para el futuro de nuestro continente. Sin embargo, por motivos técnicos que exceden a nuestro control, no hemos podido presentarle a usted a los actores detrás de las 63 experiencias que le dieron forma a la séptima versión de Revitalizando ando. Por ello, nos tomamos un momento en esta introducción para listar a todas las personas que nos visitaron para compartir con nosotros su compromiso y su labor, tanto en ponencias plenarias como en presentaciones paralelas. Los participantes son listados alfabéticamente.

Empecemos por las ponencias magistrales, que fueron espacios de encuentro y reflexión colectiva para todas y todos los participantes.

Elias Ajata presentó "Inteligencia artificial y activismo digital aymara", un trabajo innovador que incorporó inteligencia artificial y desarrollo tecnológico avanzado al servicio de la revitalización lingüística, demostrando

que las tecnologías emergentes pueden ser aliadas poderosas en la preservación de lenguas amenazadas.

Wihtner Fago presentó "Mi historia en el rap Shipibo", una exploración del arte verbal y musical como vehículos de expresión cultural y lingüística que conectan tradición con formas contemporáneas de creatividad.

Álvaro Mariano presentó "Witxañpüramtun mapuzugun mew: La revitalización del mapuzugun a través del Proyecto Mapuzuguletuaiñ", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.



Soledad Guzmán presentó "Activismo digital en lenguas indígenas. Reflexiones desde el Ecuador", una exploración de cómo los espacios virtuales y digitales están reconfigurando las posibilidades de enseñanza, aprendizaje y uso de lenguas indígenas.

Yaneth Maritza Pacho Hurtado presentó "La familia y la comunidad en la revitalización de la lengua ancestral nasa yuwe en Çxhab Wala Kiwe", un trabajo que situó a la familia y la comunidad como agentes centrales en los procesos de transmisión y revitalización lingüística, reconociendo que las lenguas viven en las prácticas cotidianas y en los vínculos afectivos.



Ronald Suárez compartió con nosotros su película "Jene Nete", un trabajo audiovisual que utilizó el poder narrativo del cine para documentar, visibilizar y celebrar la lengua y cosmovisión shipibokonibo, alcanzando audiencias que trascienden las fronteras comunitarias.

Juan Agustín y Alonso Tipacti presentaron "Cancionero Shipibo-Konibo", una exploración del arte verbal y musical como vehículos de expresión cultural y lingüística que conectan tradición con formas contemporáneas de creatividad.

Durante las mesas paralelas nos encontramos también con experiencias valiosísimas y muy enriquecedoras.

Jazmín Nallely Argüelles Santiago y David Silvestre Delgadillo Zerda presentaron "Procesos constitutivos de educación propia en México a partir de experiencias en el nivel superior", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Carlos Aspillaga, Jackeline Rapu Tuki, Jaime Coquelet, Francisca del Valle y Tomás Pesce presentaron "VOCES: innovación tecnológica para la revitalización de lenguas indígenas", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Adrián Ávila Bueno presentó "Revitalizando el zapoteco en contextos de extinción y migración", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Nayra Qhantatayita Bautista presentó "Proyecto Kullakita Nayra: un espacio digital para fortalecer el idioma aimara", una exploración de cómo los espacios virtuales y digitales están reconfigurando las posibilidades de enseñanza, aprendizaje y uso de lenguas indígenas.

Edison Percy Borda Huyhua y Heberth Loa Gonzales presentaron "Estrategias de enseñanza del quechua empleadas por docentes del Centro de Idiomas de la UNMSM en modalidad virtual", una propuesta pedagógica que sistematizó metodologías y estrategias de enseñanza diseñadas para la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la lengua.

Juan Carlos Cabrera Imbilimbo presentó "Universidad de las Lenguas Indígenas de México: estrategias de alianza para la educación superior indígena", una reflexión sobre los mecanismos institucionales y las alianzas estratégicas necesarias para garantizar la

educación superior en lenguas indígenas y desde perspectivas interculturales.

Carlos Callapa Flores presentó "Tik tokeando en lenguas indígenas: aciertos y retos", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Vidal César Carbajal y María Fernanda Guerrero presentaron "¡Queremos que nuestra lengua no muera!: revitalización de la lengua kawki", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

María Leonides Carreño Prado presentó "Transitando conocimiento: excursiones de lengua y cultura", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Carlos Antonio Catú Otzoy y Sonia Margarita Sian Chile presentaron "Adquisición del idioma kaqchikel desde los saberes y vivencias culturales del pueblo Xenacoj Ixk'at", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Yanira Ccencho Ataje presentó "Willakuychakunata ruwaspa: fanzines desde nuestra comunidad", un proyecto editorial comunitario que utilizó formatos accesibles y creativos para

promover la escritura y la lectura en lengua indígena desde las propias comunidades.

José Manuel Cepeda Yuquilema presentó "Manual para el docente y guía para el fortalecimiento del idioma kichwa del pueblo saraguro", una contribución fundamental a la documentación y estandarización de la lengua que proveyó recursos pedagógicos y de consulta para hablantes, aprendices y educadores.

Santiago Chau Príncipe, David Payne, Lev Michael, Samuel Pérez (Asheninka Oma) y Eusebio Castro (Asheninka Mino) presentaron "Ashéninka: sabios lingüistas", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Jhonnathan Armando Chindoy presentó "Plataforma interactiva de aprendizaje del idioma inga: vivencia, tecnología y educación propia", un proyecto de desarrollo tecnológico que puso a disposición de hablantes y aprendices herramientas digitales interactivas para el aprendizaje y uso de la lengua.





Honorio Cuajical Cantor presentó "Enseñanza de la lengua náhuatl como L2 en primaria bilingüe", una propuesta pedagógica que sistematizó metodologías y estrategias de enseñanza diseñadas para la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la lengua.

Rita Eloranta, Darío Hernández Quiroz y Milton Manayay Tafur presentaron "Apeñ muchik: un método lingüístico-educativo situado de recuperación del mochica en la región Lambayeque", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Jorge Escobar presentó "La poesía shipibo-konibo como expresión cultural y artística", una exploración del arte verbal y musical como vehículos de expresión

cultural y lingüística que conectan tradición con formas contemporáneas de creatividad.

Silvia Luz Escobar Mincami presentó "Ingreso de komëtagantsi (adivinanza) de la cultura nomatsigenga a la escuela para el desarrollo de capacidades comunicativas", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Goliath Estrella presentó "Luchando por la lengua y la cultura kakataibo", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Carlos Enrique Fernández García, Félix Paz Quiroz y Carlos González García

presentaron "Entre la innovación tecnológica y la reivindicación lingüística: encuadres mediáticos y circulación informativa de Illariy", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Erasmus Gómez Montoya presentó "Hacia un chatbot shipibo-konibo", un trabajo innovador que incorporó inteligencia artificial y desarrollo tecnológico avanzado al servicio de la revitalización lingüística, demostrando que las tecnologías emergentes pueden ser aliadas poderosas en la preservación de lenguas amenazadas.

Clever González presentó "Sabiduría ancestral, ecología y niñez indígena: proyectos desde la Comunidad Nativa Santa Clara", un trabajo que articuló el conocimiento ecológico tradicional con la transmisión intergeneracional de la lengua y la cultura, poniendo a la niñez indígena en el centro de los procesos de revitalización comunitaria.

Daniel Guzmán Paco presentó "Revitalización cultural y lingüística: trayectorias, múltiples interpretaciones y delimitaciones conceptuales", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Rubén Hilare Quispe presentó "Cibervitalización aimara como política lingüística desde comunidades virtuales", un trabajo que situó a la familia y la

comunidad como agentes centrales en los procesos de transmisión y revitalización lingüística, reconociendo que las lenguas viven en las prácticas cotidianas y en los vínculos afectivos.

Judith Amaranta Huiza Soto presentó "Importancia de reconocer nuestras raíces culturales a través de la narrativa oral", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Judith Amaranta Huiza Soto y Yuliana Gamarra Medrano presentaron "Aprendizajes desde las publicaciones multilingües en pro de la revitalización cultural y lingüística", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Aurora Iza presentó "Producción oral en kichwa de estudiantes mestizos en educación virtual", una exploración de cómo los espacios virtuales y digitales están reconfigurando las posibilidades de enseñanza, aprendizaje y uso de lenguas indígenas.

Samuel Eduardo Leal Arias presentó "Diccionario básico español-kakuamo como propuesta para el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo de Atánquez", una contribución fundamental a la documentación y estandarización de la lengua que proveyó recursos pedagógicos y de consulta para hablantes, aprendices y educadores.

Fidel Lomas, Fernando Cuyubamba, Pilar Valenzuela, Erasmo Montoya y Alonso Vásquez-Aguilar presentaron "KAWA'SEK: tecnología text-to-speech como apoyo en la revitalización del shiwilu", un trabajo innovador que incorporó inteligencia artificial y desarrollo tecnológico avanzado al servicio de la revitalización lingüística, demostrando que las tecnologías emergentes pueden ser aliadas poderosas en la preservación de lenguas amenazadas.

José Luis Maigua presentó "Plataforma digital de enseñanza kichwa Ñuka Kichwa", un proyecto de desarrollo tecnológico que puso a disposición de hablantes y aprendices herramientas digitales interactivas para el aprendizaje y uso de la lengua.

Ninoska Mamani Condori presentó "Revitalización del aimara desde la universidad: experiencias de enseñanza, traducción y reflexión crítica", una propuesta pedagógica que sistematizó metodologías y estrategias de enseñanza diseñadas para la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la lengua.

Roger David Márquez Rivadeneira (Xekah) presentó "Asociación, juegos de mesa y videojuegos para el refuerzo de la lengua Shipibo-Konibo Xetebo", un proyecto de desarrollo tecnológico y lúdico que puso a disposición de hablantes y aprendices herramientas interactivas y accesibles para el aprendizaje y uso de la lengua.

Yasbil Mendoza Huerta presentó "Serie documental Galro gual Gieeguish (gastronomía zapoteca)", un trabajo audiovisual que utilizó el poder narrativo del cine para documentar, visibilizar y

celebrar la lengua y la cultura, alcanzando audiencias que trascienden las fronteras comunitarias.

Rosmery Mendoza Quispe presentó "Un akhulli lingüístico con jawaspanqarita por TikTok Live", una propuesta que exploró cómo las redes sociales —específicamente TikTok— se han convertido en espacios dinámicos para la difusión y normalización de lenguas indígenas entre audiencias jóvenes.

Valbina Miguel Toribio, Mariana Poblete y Mirko Ruiz presentaron la publicación del libro *Revitalización de los conocimientos ancestrales del pueblo yanesha*, una contribución fundamental a la documentación y estandarización de la lengua que proveyó recursos pedagógicos y de consulta para hablantes, aprendices y educadores.

David Monteza Canario presentó "Del ensayo a las redes: educación propia mochica desde la danza y los microcontenidos", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Sonia Navarro Palacios presentó "Actitud lingüística de padres de familia respecto al quechua wanka", un trabajo que situó a la familia y la comunidad como agentes centrales en los procesos de transmisión y revitalización lingüística, reconociendo que las lenguas viven en las prácticas cotidianas y en los vínculos afectivos.

Wilian Ochavano presentó "De la escuelita iskonawa a la escuela pública alternativa iskonawa: historia de una lucha por la revitalización cultural y lingüística", una experiencia de educación propia que desafió los modelos educativos hegemónicos y construyó espacios pedagógicos enraizados en la cosmovisión y las prácticas culturales del pueblo iskonawa.

Winniver Karina Oré Palomino y Álvaro Leonid Toralva Palomino presentaron "Waray Willay: el cuento como herramienta pedagógica para la revitalización del quechua", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Antonio Palacios Rivera presentó "Shawsha limaykaqta shalkachişhun (revitalicemos el quechua shawsha)", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Ana Elvia Paulino Escamilla y Sergio Paulino Escamilla presentaron "Pedagogía mazahua: Uëzhi yo dyaxü jñatrjo como recurso didáctico", una propuesta pedagógica que sistematizó metodologías y estrategias de enseñanza diseñadas para la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la lengua.

Priscila Peralta Aguilar presentó "Festival del Jaguar: artivismo que fortalece la cultura amazónica y protege al jaguar", una iniciativa de artivismo que integró la dimensión cultural con la



protección ambiental y el fortalecimiento comunitario a través de eventos masivos.

Juan Pérez, Ángel González, Cristóbal González, Olga González y Pilar Valenzuela presentaron "Escuela alternativa amahuaca de la comunidad de Nueva Esperanza", una experiencia de educación propia que desafió los modelos educativos hegemónicos y construyó espacios pedagógicos enraizados en la cosmovisión y las prácticas culturales del pueblo amahuaca.

Liseth Phocco Cáceres presentó "Andes Rimaykuna: tejiendo nuestras raíces a través de la elaboración de material audiovisual desde la escuela", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Bacilio Segundo Pomaina Pilamunga presentó "Espiritualidad, identidad y uso de tecnologías digitales en los pueblos indígenas kichwa puruhá", una reflexión

sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Adriana Quinto Sánchez presentó "Una mirada decolonial de los procesos de vitalización de las lenguas originarias en los territorios del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Julio César Ramírez Luna presentó "De lo táctil a lo digital: aplicación para celular de la lotería náhuatl", un proyecto de desarrollo tecnológico que puso a disposición de hablantes y aprendices

herramientas digitales interactivas para el aprendizaje y uso de la lengua.

Mariciela Ramos Velasco presentó "Contenidos culturales para valorar las lenguas indígenas en espacios educativos", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Jackeline Rapu Tuki y María Eugenia Tuki presentaron "Umaña Hatu Re'o: experiencia en revitalización y enseñanza del reo rapanui", una exploración del arte verbal y musical como vehículos de expresión cultural y lingüística que conectan tradición con formas contemporáneas de creatividad.



Denis Rodríguez presentó "Recuperar el ani xeati: la experiencia de la CC. NN. de Callería", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Rutsely Simarra Obeso presentó "Cultura y lengua en San Basilio de Palenque: una experiencia de revitalización cultural y lingüística", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Jeiser Suárez presentó "La experiencia de ARIAP: educación propia desde la Amazonía peruana", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Karina Natalia Sullón Acosta presentó "Del silencio a la voz: experiencia de las maestras revitalizadoras de la REIBA San Antonio de Lomerío, Bolivia", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Rodrigo Torres Hernández presentó "Enseñanza de la lengua y la cultura del pueblo bribri desde la oralidad ancestral", una propuesta pedagógica que sistematizó metodologías y estrategias de enseñanza diseñadas para la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la lengua.

Yudith Ulcué presentó "La vitalización de la lengua namtrik desde los fogones lingüísticos", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Francy Piedad Ulluné Paja presentó "Los fortalecedores del namtrik fortalecen la identidad cultural del pueblo Kisgo", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

Franz Reinaldo Vaca Oracoí presentó "Proyecto de revitalización gwarayu en servicios de salud", un trabajo que abordó aspectos fundamentales de la revitalización y fortalecimiento de la lengua y la cultura desde una perspectiva situada y comprometida con las realidades comunitarias.

Glin Darwin Valles Magín presentó "El impacto de las redes sociales en la identidad cultural de los estudiantes shipibo", una reflexión sobre los vínculos profundos entre lengua, identidad y cultura, explorando cómo la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad colectiva.

En resumen, el VII Seminario Internacional Revitalizando Ando demostró, una vez más, que las lenguas indígenas de Latinoamérica no solo resisten, sino que se reinventan constantemente. Cada ponencia aquí presentada es testimonio de la creatividad, el compromiso y la esperanza de activistas, educadores y comunidades que trabajan incansablemente para que



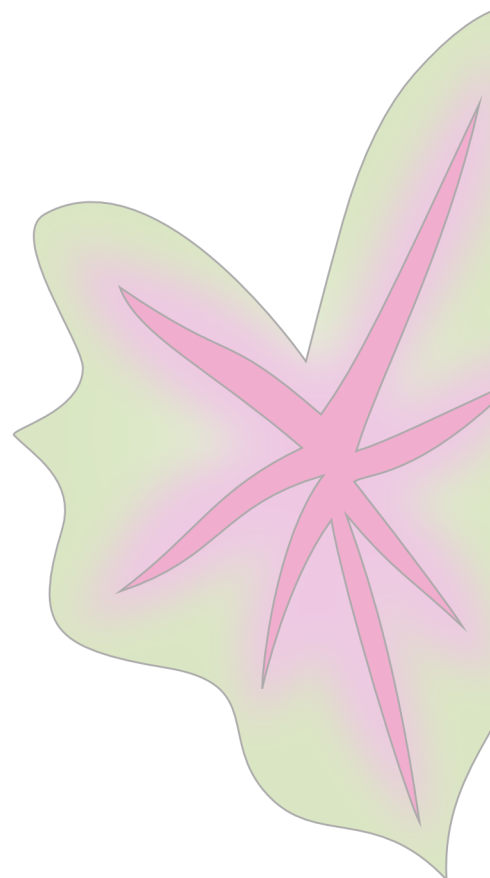
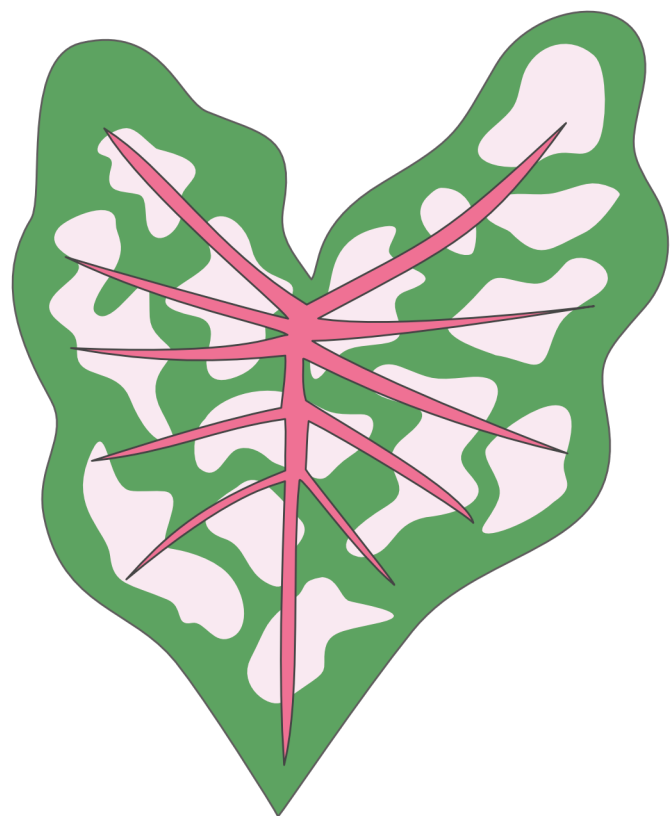
las lenguas ancestrales sigan siendo parte viva del presente y del futuro de nuestros pueblos. Esto se vio en cada uno de los ejes temáticos. En estas ponencias aprendimos, por ejemplo, los diversos caminos que ha emprendido la relación entre lenguas indígenas y tecnologías digitales. En un mundo en el que las plataformas digitales —TikTok, YouTube, Instagram, WhatsApp— se han convertido en los principales espacios de socialización de las nuevas generaciones, la pregunta por la presencia de las lenguas originarias en el entorno digital adquiere una dimensión estratégica y varias de las presentaciones se centraron en las posibilidades que ofrecen las redes sociales, las aplicaciones móviles, las plataformas de aprendizaje en línea y los recursos audiovisuales para ampliar los dominios de uso de las lenguas indígenas y atraer a los jóvenes hacia su aprendizaje y uso activo.

En relación a la educación propia e intercultural, como acabamos de ver, diversas ponencias abordaron las tensiones y posibilidades que se abren cuando las comunidades indígenas asumen el control de sus propios procesos educativos, desde la educación básica hasta el nivel superior. La experiencia de la Universidad de las Lenguas Indígenas de México, los procesos de educación propia en Colombia y las estrategias pedagógicas desarrolladas en comunidades amazónicas del Perú ilustran la riqueza y la complejidad de estos caminos, que no están exentos de contradicciones pero que apuntan hacia modelos educativos más justos, pertinentes y culturalmente arraigados. La dimensión artística y expresiva de las lenguas indígenas también ocupó un lugar central en el programa. La poesía, el cuento, la narrativa oral, la gastronomía, la música y las artes visuales fueron

reconocidos no solo como manifestaciones culturales valiosas en sí mismas, sino como vehículos privilegiados de transmisión lingüística y de construcción de identidad. En este sentido, el encuentro reafirmó que la revitalización lingüística no puede reducirse a la enseñanza formal de la lengua: requiere también la creación de espacios de uso vivo, gozoso y creativo, en los que hablar la lengua sea una experiencia de plenitud y no de obligación.

Agradecemos profundamente a todas las personas e instituciones que hicieron posible este encuentro: a la Pontificia Universidad Católica del Perú por abrir sus puertas, a la Estación Chana para las Ciencias del Lenguaje y la Interculturalidad, a FUNPROEIB Andes, a la Universidad del Cauca y a la Universidad Politécnica Salesiana por su compromiso sostenido con la educación intercultural y la revitalización lingüística. Sobre todo, agradecemos a cada participante que compartió su trabajo, sus saberes y su energía. Que esta publicación modesta, pero al mismo tiempo comprometida, sea un puente hacia futuros encuentros, hacia nuevas colaboraciones, y hacia un continente donde todas las lenguas tengan el espacio y el respeto que merecen. Seguimos revitalizando, seguimos andando.

Roberto Zariquiey, Mariana Poblete, Alonso Vásquez y Patricia Mendoza
Estación Chana para las Ciencias del Lenguaje y la Interculturalidad
Pontificia Universidad Católica del Perú





Activismo lingüístico y cultural en América Latina: dos miradas optimistas hacia el futuro



Lenguas sin hablantes, lenguas con futuro: el mochica en el espíritu del VII Seminario Internacional Revitalizando Ando

Por Nila Vigil Oliveros

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Revitalizando Ando no es un seminario académico ni un lugar de socialización de experiencias. Es el legado de Lilia Treviño, quien imaginó y sostuvo estos encuentros como espacios de diálogo entre hablantes, activistas y academia. Recordarla al inicio de este texto no es un gesto protocolar, sino una toma de posición. Es la convicción de que las lenguas no se revitalizan desde el escritorio ni desde marcos funcionales a la hegemonía, sino desde procesos concretos, éticos y políticamente situados.

Desde esa herencia, este texto no busca dar cuenta de las más de cincuenta experiencias presentadas en la octava edición del Seminario Internacional Revitalizando Ando, sino que se detiene, en una experiencia específica cuya densidad conceptual obliga a repensar categorías muy asentadas en los discursos sobre política lingüística, me refiero al proceso de recuperación del mochica, que tuvo una presencia particularmente significativa en el evento a través de dos ponencias estrechamente articuladas. La primera presentó el método Apeñ muchik como una propuesta lingüístico-educativa situada para la recuperación de una lengua sin hablantes en la región Lambayeque y estuvo a cargo de Rita Eloranta, Darío Hernández Quiroz y Milton Manayay Tafur. La segunda, a cargo de David Monteza Canario, exploró

una experiencia de educación propia desde la danza y el arte. Estas dos comunicaciones no solo evidencian la solidez conceptual del proceso, sino, sobre todo, su anclaje pedagógico y colectivo, en el que la reconstrucción lingüística, la decisión didáctica y el trabajo docente se articulan como dimensiones inseparables de la recuperación.

En el ámbito de la política lingüística, es común utilizar revitalización y recuperación como si fueran sinónimos, incluso si hacemos el ejercicio de poner en Google “recuperación lingüística” los resultados que nos arrojará la búsqueda los mezclará con los de revitalización lingüística, aunque la diferencia sea sustancial. Rita Eloranta señala que distinguir estos conceptos es una necesidad ética para entender realmente lo que sucede con las lenguas en proceso de silenciamiento. La revitalización presupone que todavía existen hablantes, aunque sean unos pocos, capaces de pasar la lengua a las nuevas generaciones. En cambio, la recuperación nace del silencio, del hecho de que no hay hablantes vivos y de la imposibilidad de reactivar un uso cotidiano continuo. Esta precisión no es un simple asunto de nombres. Es una forma de visibilizar las razones históricas que silenciaron la lengua y de no crear falsas expectativas sobre qué tan rápido puede volver a hablarse. Bajo este marco, el caso del mochica no admite el calificativo de revitalización; se define, estrictamente, como un proceso de recuperación lingüística. Procesos similares pueden observarse en otras lenguas indígenas sin hablantes vivos,

como el ckunza de los lickan antai en San Pedro de Atacama, Chile.

Si bien no tenemos un año exacto para fechar la desaparición del mochica, o muchik, esta se suele situar entre las décadas de 1920 y 1950. Hacia la década de 1920, el idioma ya no funcionaba como medio de comunicación comunitario y en las décadas siguientes solo se registró léxico aislado, sin competencia comunicativa plena. El caso de Simón Quesquén, a menudo referido como el “último hablante”, debe tomarse con cautela. Quesquén aprendió mochica en su infancia, de su abuela Manuela Nuntón, en la Villa de Eten, uno de los últimos espacios donde la lengua sobrevivió de forma residual. Las grabaciones realizadas en 1974, redescubiertas y digitalizadas recientemente,¹ constituyen un registro fonético invaluable.

Aunque el mochica fue objeto de diversas aproximaciones a lo largo del tiempo - desde la gramática colonial del siglo XVII hasta estudios históricos, etnográficos y recopilaciones léxicas realizadas entre los siglos XIX y XX- estos trabajos no constituyeron una tradición lingüística descriptiva sistemática. La mayor parte de ellos documentó palabras aisladas,

testimonios tardíos o recuerdos fragmentarios, en el contexto de una lengua ya en proceso avanzado de desaparición. Incluso los valiosos aportes de investigadores como Brüning, Middendorf o Lehmann confirman más bien el colapso del uso comunitario del mochica, sin ofrecer una base gramatical operativa.

Un lugar particular en ese conjunto de investigaciones sobre la lengua lo ocupa el valioso trabajo de Rodolfo Cerrón-Palomino, *La lengua de Naimlap* (1995),¹ que constituye el primer esfuerzo moderno, sistemático y exhaustivo por reconstruir el mochica a partir de fuentes documentales. El trabajo de Cerrón ofrece una reconstrucción orientada fundamentalmente a los componentes fonológicos y morfofonémicos de la lengua y a la descripción de su proceso de obsolescencia, como lo califica el autor.

Históricamente, el estudio del mochica ha tenido como referente casi exclusivo el *Arte de la lengua yunga* (1644) de Fernando de la Carrera². No obstante, a diferencia de otras gramáticas coloniales insertas en la tradición latina que permiten cierto margen de reinterpretación, esta obra se caracteriza por un uso idiosincrásico del metalenguaje. En ella se proponen categorías que no hallan correspondencia en modelos gramaticales clásicos ni modernos; un caso crítico es la postulación de diversos “tipos de genitivo” sin criterios explícitos ni evidencia empírica suficiente para su comprensión.



¹ Herrera Calderón (†), A., Ziemendorff, M., & Ziemendorff, S. (2019). Grabaciones del extinto idioma mochica. *INDIANA*, Vol 36, 77-108 Pages. <https://doi.org/10.18441/IND.V36I1.77-108>

¹ Cerrón-Palomino, R. (1995). *La lengua de Naimlap: reconstrucción y obsolescencia del mochica*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

² Carrera, F. de la. (1644). *Arte de la lengua yunga de los valles del Obispado de Truxillo del Perú*, con un Confessionario, y todas las Oraciones Christianas, traducidas en la lengua, y otras cosas. Joseph Contreras.

Esta opacidad conceptual impide una traducción directa a categorías contemporáneas y exige que el texto sea abordado no como una base descriptiva fiable, sino como un objeto de interpretación crítica. En consecuencia, el abordaje de esta fuente requiere un análisis situado en su contexto histórico y descriptivo. Mediante una lectura comparada con gramáticas contemporáneas de otras lenguas, se ha constatado que las distinciones de De la Carrera carecen de equivalentes en la tradición descriptiva de la época. Por este motivo, el trabajo de Rita Eloranta trasciende la descripción lingüística convencional para constituirse en un ejercicio de arqueología de la gramática: una reconstrucción sistemática basada en el análisis crítico y comparativo de fuentes fragmentarias.

La reconstrucción gramatical contemporánea del mochica se fundamenta en un análisis crítico y exhaustivo de la evidencia documental disponible. El estudio desarrollado por Eloranta integra un corpus multidisciplinario que abarca documentación colonial de diversos periodos, registros de archivos regionales en Lambayeque y Trujillo, y expedientes del Archivo General de Indias. Asimismo, la investigación incorpora listas léxicas tardías, registros fonéticos y antecedentes filológicos previos.

Esta labor investigativa dio como resultado una propuesta gramatical sistemática, consolidada en la publicación *Mochica: grammatical topics and external relations* (2020),¹ en la que se examinan la ortografía y el sistema fonológico, se reconstruyen procesos de cambio diacrónico y se describen las estructuras nominales y la morfología

verbal. Esta reconstrucción no constituye un ejercicio descriptivo autónomo, sino una condición necesaria para el trabajo pedagógico: para poder enseñar mochica en el presente, fue imprescindible reconstruir de manera rigurosa cómo funcionaba la lengua. En este sentido, la reconstrucción gramatical se constituye en un punto de partida que hace posible la enseñanza y la circulación social de la lengua en contextos donde ya no existen hablantes.

A pesar del distanciamiento geográfico que existe entre la lingüista, que reside en Finlandia, y los docentes que se adscriben a la identidad mochica, que están en Lambayeque, la comunicación constante se sostiene mediante las plataformas digitales. Este trabajo en equipo permite que los educadores locales participen activamente en la propuesta de recuperación, desde sus propias



¹ Eloranta, Rita. (2020). *Mochica: Grammatical topics and external relations*. LOT.

competencias pedagógicas. En este marco de trabajo cooperativo, se han generado productos tecnológicos y didácticos diversificados, que incluyen desde el desarrollo de aplicaciones móviles hasta la creación de materiales educativos innovadores diseñados para el contexto regional.

La operatividad de este proceso de recuperación se materializa en la producción pedagógica, específicamente en el texto *Apeñ muchik – Aprendo mochica*.¹ En esta obra, las ilustraciones de Alex Chávez Tovar funcionan como dispositivos de mediación visual que facilitan la apropiación del léxico, mientras que la integración de códigos QR actúa como un soporte tecnológico crítico para la dimensión fonética, compensando la inexistencia de una comunidad de habla activa. Asimismo, la estandarización del sistema gráfico no es arbitraria; responde a consensos colectivos que buscan equilibrar la simplificación didáctica con la fidelidad a la reconstrucción histórica de la lengua.

Desde una perspectiva voloshinoviana, la recuperación del mochica obliga a abandonar la idea de la lengua como un sistema autónomo que podría ser restituido o “rescatado” intacto. La lengua existe únicamente en la interacción social concreta y en las condiciones históricas que la hacen posible. Por ello, recuperar una lengua no es reconstruir un código, sino intervenir en un proceso de lucha por el sentido. Cada forma que vuelve a decirse, cada categoría que se acepta o se descarta, cada espacio en el que la lengua circula responde a relaciones sociales específicas y a posicionamientos

ideológicos situados. En este sentido, la recuperación del mochica no puede pensarse fuera de las historias de desplazamiento lingüístico que la atravesaron ni de los proyectos políticos que hoy buscan reponerla en la vida social.

La experiencia del mochica muestra que la recuperación de una lengua no es un acto solo técnico, sino una práctica política que implica tomar decisiones difíciles, por ejemplo, qué categorías usar, cuáles descartar, qué formas enseñar y con qué fines. Recuperar una lengua no significa restituir un pasado idealizado, sino reconstruirla de manera situada, en diálogo con las condiciones del presente, con las disputas por el sentido y con los usos sociales que le permiten volver a circular como lengua viva.

En ese marco, este proceso condensa con claridad el espíritu de Revitalizando Ando y el legado de Lilia Treviño, no como inspiración simbólica, sino como posición ética y política frente a la recuperación lingüística. Lo que queda después del evento no son modelos replicables ni recetas exportables, sino la certeza de que también una lengua sin hablantes puede volver a nombrar el mundo, si hay convicción, trabajo colectivo y responsabilidad política.

¹ Eloranta, R., y Chávez Tovar, A. (2025). *Apeñ muchik – Aprendo mochica*. Editorial Universitaria de la Universidad Pedro Ruiz Gallo – Babel Publishing Company.

“El hip hop no estaba muerto, estaba aprendiendo kichwa”: activismo juvenil indígena y diversidad lingüística en los Andes

Por Luis Enrique López

Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas

He querido comenzar estas anotaciones¹ retomando una de las frases de Inmortal Kultura, banda kichwa, que, desde Otavalo, viene transformando el escenario sociolingüístico ecuatoriano. Como ellos, otras mujeres y hombres jóvenes a través de los Andes reivindican su identidad indígena y reclaman su derecho a recuperar, utilizar y disfrutar de sus lenguas y de otras manifestaciones culturales propias de sus comunidades de origen o de las de sus mayores. Tales reclamaciones, sin embargo, se sitúan en un entorno sociolingüístico radicalmente diferente, pues los monolingüismos indígenas ceden terreno y dan pie a comportamientos plurilingües, alternando entre una variedad regional o local del español, el castellano estándar, un idioma indígena e incluso a veces intercalando una que otra frase en inglés o en alguna otra lengua extranjera.

Los raperos Luanko, mapuche de Chile, Pa' Wila, aymara del Perú y sus paisanos de habla quechua Liberato Kani y Renata Flores, así como en Bolivia Ukamau y Ke, aymaras, y Kaypi Rap, quechuas, y en Ecuador, además de Inmortal Kultura, Los Nin y Mafiandina, con su lideresa Taki Amaru, dan cuenta de cómo mujeres y hombres jóvenes recurren al arte y a la

promueven el uso de un idioma originario desde el arte. Liberato es un joven profesional quechua que, habiendo sido criado como castellanohablante, en la adolescencia aprendió el quechua, o tal vez lo reaprendió pues lo tenía dentro de sí mismo, y hoy lo usa para componer, rapear en su lengua y también para comunicarse con los mayores y jóvenes de su Umamarca, la comunidad de sus ancestros, pero también en Andahuaylas, ciudad quechuahablante a la que ha regresado después de nacer, vivir y cursar estudios universitarios en Lima. Además de rapear en quechua y de difundir su música en distintas localidades del Perú y también del extranjero, en la actualidad, Liberato recupera y practica uno de los géneros de la música tradicional andina - el toril- y se rodea y aprende de músicos experimentados del pueblo de sus ancestros; a ello se añade que cada vez más se reinserta en los modos de ser, pensar y sentir de su comunidad, asumiendo cargos políticos y rituales en Umamarca; de hecho Umamarca le ha permitido comprender “lo que es”. Se reivindica como quechua y considera que como tal puede también ser un ciudadano del mundo. En la adolescencia reaprendió el quechua, lengua en la que tal vez lo arrullaba su madre, y hoy lo usa con libertad y motiva a sus estudiantes de historia en un colegio de secundaria rural para que lo recuperen, usen y defiendan en tanto legado que les pertenece. Este “amante de la libertad”, como se autodefine, cuenta con cientos de miles de fans o más bien de seguidores del

¹ Las voces juveniles recuperadas en este texto han sido tomadas de entrevistas que estas y estos hip-hoperos y raperos andinos dieron entre 2021 y 2025 a medios diversos como El Ciudadano, Radio Programas del Perú (RPP), Los Angeles Times, The New York Times, TRT Español, Vogue México y Deutsche Welle.



música para posicionar sus lenguas en la contemporaneidad y proyectarlas al futuro. Los anima un sentido de rebeldía y por ello se adscriben al hip-hop y alzan la voz. Desde esa perspectiva, inician la recuperación de la memoria histórica de sus pueblos, se despercuden de las vergüenzas impuestas, reinventan sus historias personales, se reconectan con las lenguas de sus mayores, reivindican la vida en comunidad, defienden el medio ambiente y luchan contra el racismo y la discriminación. Como lo destaca Taki Amaru -canto de la serpiente-, joven colombiana hispanohablante que no solo aprendió el kichwa sino que además hizo suya la cosmovisión y forma de ser kichwa, indigeneizándose:

El rap para mí es una herramienta de resistencia [...]. No solo una resistencia desde el rapear, sino también una

forma de mostrar cómo vivo y cómo se vive en comunidad. Sembrar tu propia comida, hacer resistencia desde la tierra.

En sentido comparable, Pa' Wila -o dos sangres- reivindica la identidad aymara y aspira a la continuidad de su pueblo, con su historia, su sabiduría y su lengua:

Busquemos nuestra identidad, que estemos donde estemos recordemos de dónde venimos, transmitamos eso a nuestros hijos, nuestro conocimiento, nuestro ayni, costumbres, las tradiciones que llevan nuestros abuelos, llevarlo a las siguientes generaciones, no olvidar nuestros idiomas y si no sabemos, hay que estudiarlo

Liberato Kani -soy libre o liberado- es otro de estos actores que defienden y

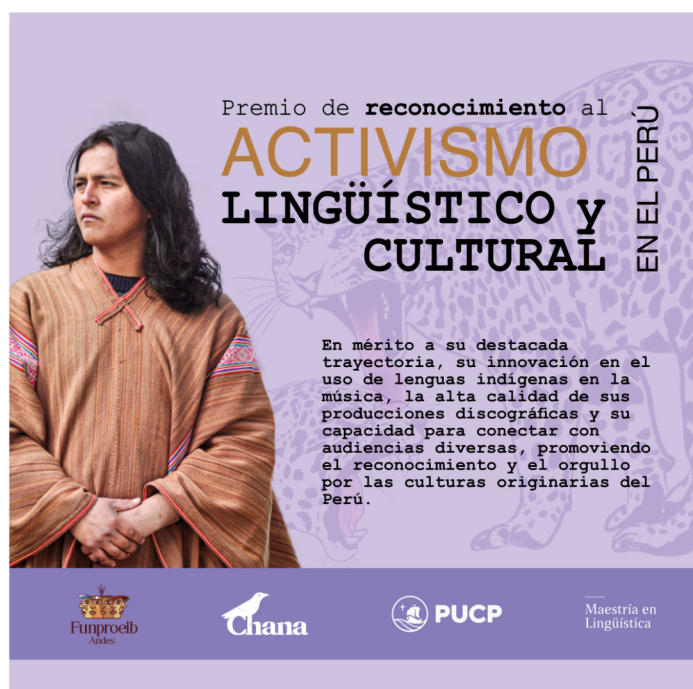
“quechua en movimiento”, rompiendo paradigmas que arrinconaban el quechua en la cocina y la intimidad del hogar. Como lo remarca:

¿Por qué no hacer rap con nuestros idiomas nativos? [...] Con el rap en quechua se rompen paradigmas, complejos [...]. Entonces con el idioma uno puede expresarse, puedes hacer oficio en quechua y aquí nos damos cuenta de que se rompen barreras al escuchar música en esta lengua. [...] Es una manera de expresar lo que sentimos [...porque] el rap es resistencia [...]. Nuestras raíces, nuestras costumbres, cultura, desde cualquier espacio. Tenemos que seguir fortaleciendo nuestra diversidad, en mi caso, lo seguiré haciendo como rapero quechua.

Liberato Kani (Ricardo Flores) no es el único profesor de historia que reivindica sus orígenes culturales y lingüísticos, el rapero mapuche Luanko (Gonzalo Luanko) también lo es. Como Liberato, nació en la capital de su país -en Santiago- y no en la comunidad de origen de sus padres y abuelos -Huillinco-. La adopción

y nativización del hip-hop como expresión de protesta le permitió fortalecer su identidad mapuche y luego de un breve tiempo cambió su nombre artístico inicial para adoptar su apellido paterno mapuche. Como es de esperar, Luanko rapea en mapudungún y castellano y sus letras se enfocan en las vicisitudes por las que pasa el el Wallmapu -el mundo mapuche-, combinando denuncia, educación, cultura y pensamiento. Sus canciones abordan la escasez del agua, los desastres ambientales, así como la situación de los presos políticos mapuches. Este reconocido hip-hopero también enfatiza la necesidad de aprender el mapudungún como base de la resistencia y la lucha cultural y política de su pueblo, pues siente que “a través de la música despierta el ser mapuche”. De hecho, le asigna un fuerte valor al aprendizaje del mapudungún y a la recuperación de la cultura, cuando afirma que:

Si no conoces la lengua no entiendes el hablar de la tierra, estás sordo y mudo. Por eso yo pienso que para quién se siente mapuche, aprender la lengua debe ser una obligación. [...] Acá en Santiago hay muchas carencias respecto a nuestra cultura. Recién en mi juventud empecé a reconocermme como mapuche. Cuando ocurre esa necesidad de reconocerse, nace también la de aprender la lengua, porque luego te vas dando cuenta que sin la lengua no somos nada; podemos vestirnos, tener excelentes adornos mapuche o la mejor trutruca [instrumento de percusión], pero si no se domina la lengua, es incluso folclórico. La lengua es la que tiene toda nuestra sabiduría y la historia ancestral. [...] Yo aprendí mapudungún no para aplicarlo a la música sino porque uno lo necesita como mapuche; necesitas comunicarte



con tus abuelos, con la naturaleza, agradecer a la tierra diariamente. [...] Yo creo que eso es lo primordial.

Así como Luanco recurre a la lengua propia para comunicarse con la Madre Tierra y con sus mayores, comparte con sus pares andinos, que hacen hip-hop, la necesidad de “sacarse los nudos que tiene en el cuerpo”, pues eso les permite decir lo que sienten. Ese fue el camino que Luanco recorrió, pues “simplemente me quería desahogar”. Con palabras y rimas parecidas se expresan Taki Amaru, Renata Flores, Pa’ Wila y Liberato Kani; Renata Flores precisa que:

Pensar en el otro es muy raro. Pero hay muchas personas que trabajamos con la música para poder unir, para recordar nuestras raíces y para rescatar esa idea del trabajo en comunidad que existe en los Andes bajo el nombre de ‘ayni’.

Otro rasgo importante a destacar se vincula con la influencia que estas raperas y raperos ejercen en la recuperación identitaria de otras personas jóvenes como ellos, sobre todo sobre quienes crecen en las ciudades. Luanco informa que “hay gente en Santiago que no tiene idea de sus raíces mapuches y a través de una canción despierta su identidad”. En esa línea, Inmortal Kultura, recurriendo al kichwa y al español anima a los jóvenes a reinventarse:

Descubre tus raíces, eso es lo primero / De dónde vienes, de dónde venimos / Ha llegado el momento, hemos fusionado nuestra cultura / Manteniendo lo que es nuestro bajo nuevos enfoques / Fortaleciendo nuestros ideales basados en los pensamientos de nuestros antepasados en nuestras comunidades.

La tarea de todas y todos estos jóvenes no ha sido fácil, frente a la sorpresa y duda de

personas de los sectores hegemónicos, por su aparición en la escena artística, hablando un idioma indígena y añadiendo a su vestuario prendas para marcar identidades diferenciadas. También han sido objeto de crítica por parte de sus mayores, por recurrir a géneros foráneos, ajenos a sus culturas. No obstante, con el tiempo y al ver cómo estas nuevas voces indígenas ganaban adeptos entre los “propios” y “ajenos”, las abuelas y abuelos mostraron su complacencia pues, por ejemplo, gracias a Inmortal Kultura la plaza de Otavalo se llenaba y el kichwa sonaba altisonante, al lado del castellano, mientras las mujeres y hombres jóvenes cantaban y bailaban en kichwa. Además el accionar de estos jóvenes dinamizaba la economía de este lugar con los festivales de rap a los cuales asistían personas de todo el país para escuchar y rapear versos en los que se declaraban “más runas [indígenas, campesinos, quechuas] que nunca”.

Renata Flores también se refiere a actitudes en su contra, debido a los prejuicios por parte de personas que adoptaban posiciones puristas y no la consideraban apta para representar a la cultura andina, por la forma en la que fusionaba el rap y las melodías andinas, así como por su vestimenta. “No entendían por qué estaba rapeando, por qué llevaba las ropas que llevaba, por qué no cantaba huaynos y por que tenía a un DJ en el escenario”.

Luanco es claro respecto a su posicionamiento y a sus motivaciones; manifiesta que no lo motiva la fama, sino “poder dormir tranquilo en la noche”, frente a las atrocidades cometidas en contra de su pueblo.

Yo creo que la música es una forma de doblarle la mano a este sistema huinca [no mapuche, foráneo] tan envolvente y

devorador donde estamos insertos; un sistema capitalista potente donde se nos está exterminando y también a nuestra cultura.

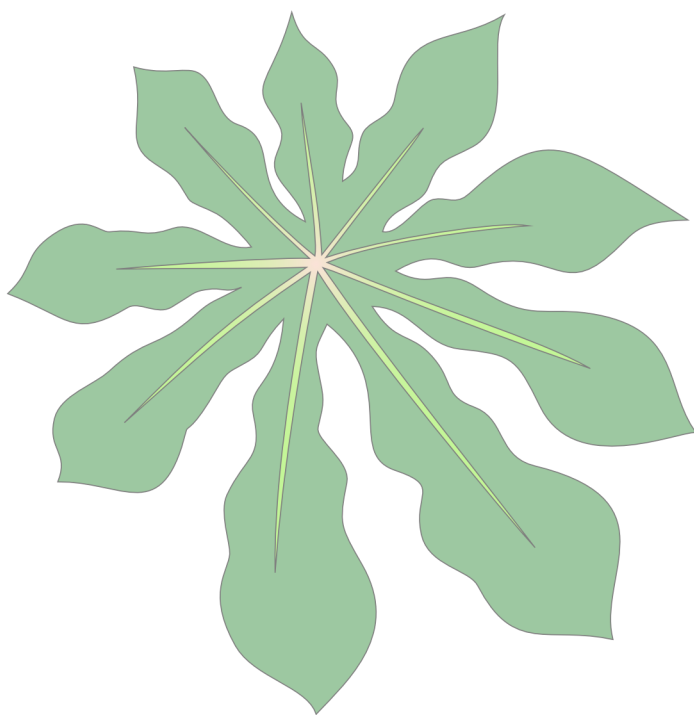
También Renata Flores se expresa en algunas de sus composiciones respecto de la violencia gubernamental en contra de ciudadanos andinos, aymara y quechuahablantes en las protestas ciudadanas de diciembre 2022 y enero 2023. En 2023, Renata afirmaba que:

No tiene nombre lo que está pasando ahorita en Perú [diciembre 2022]. [...] Cuando escribí esa canción, estaba con lágrimas en los ojos, porque la masacre se produjo cerca del lugar donde vivo, y había muchos gritos, disparos por aquí y por allá, helicópteros que volaban encima de nosotros tirando bombas lacrimógenas. [...] Fue horrible, y lo fue más para las personas que perdieron a sus seres queridos. Me llevó a tiempos que yo no había vivido, viendo a mi mamá triste y a mi abuela asustada, como reviviendo épocas pasadas, porque hubo mucha violencia en Ayacucho. Comisión de la Verdad y Reconciliación¹ Y esas son heridas que se heredan. [...] Finalmente, todo lo que uno hace es político, y mostrar una posición es parte de nuestra responsabilidad.

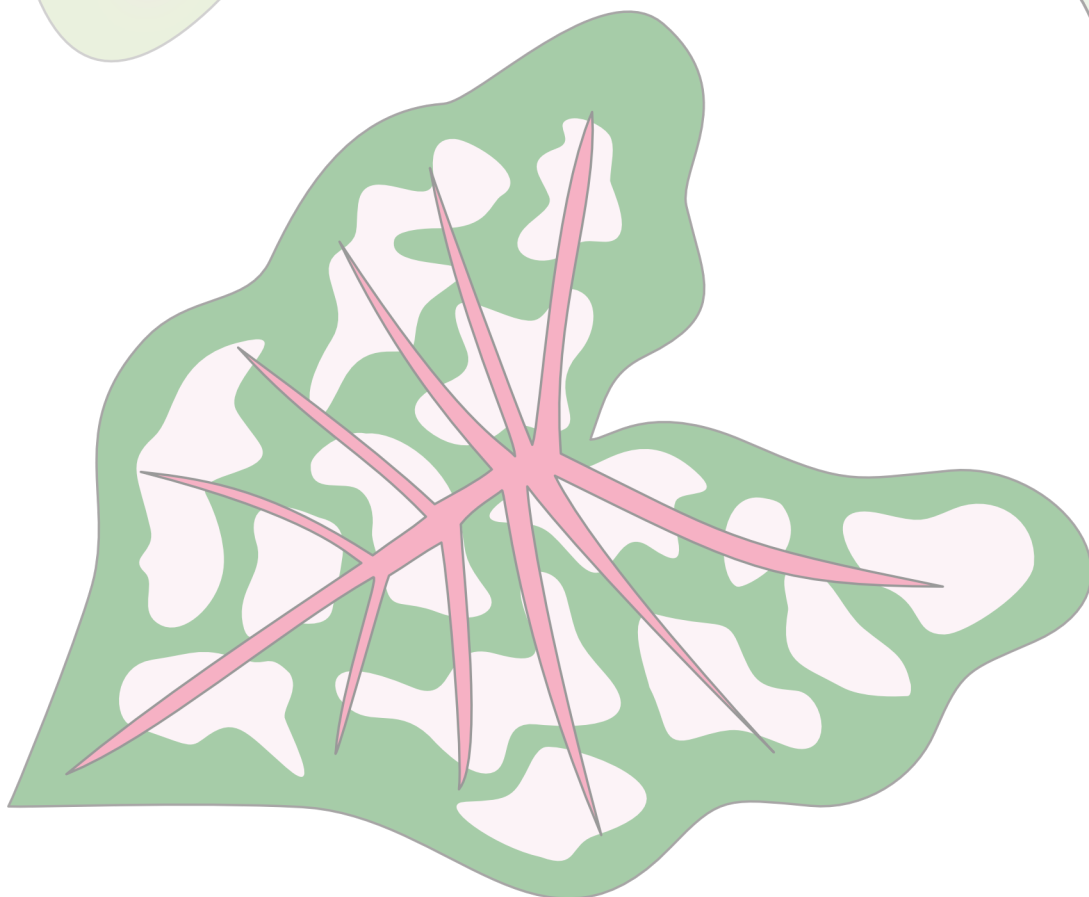
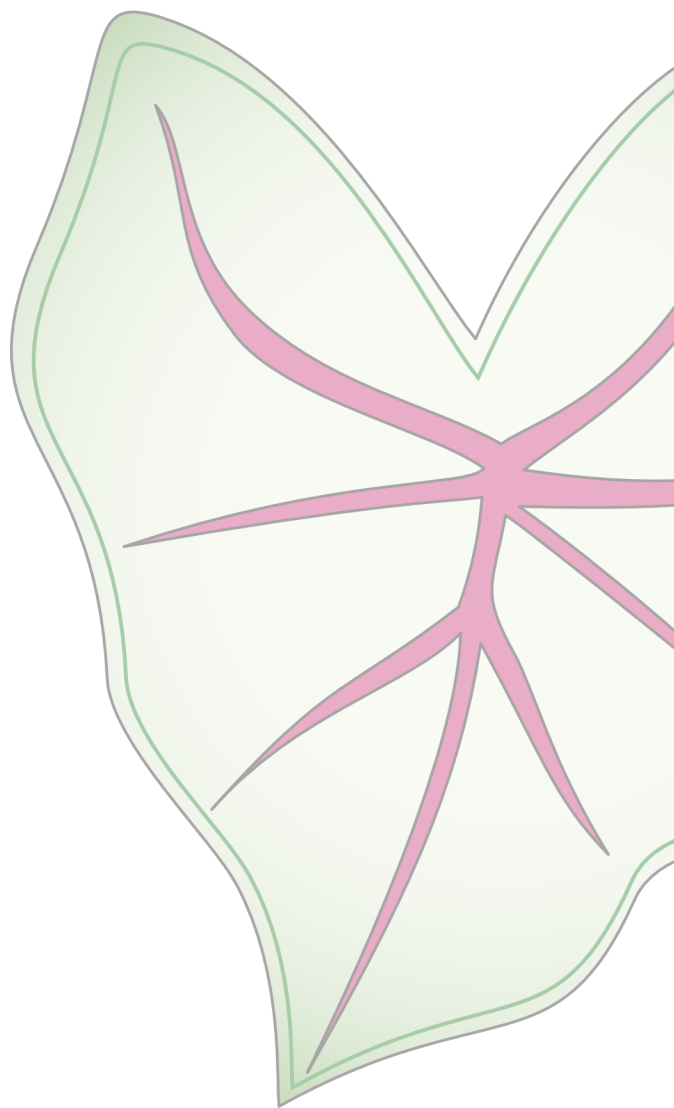
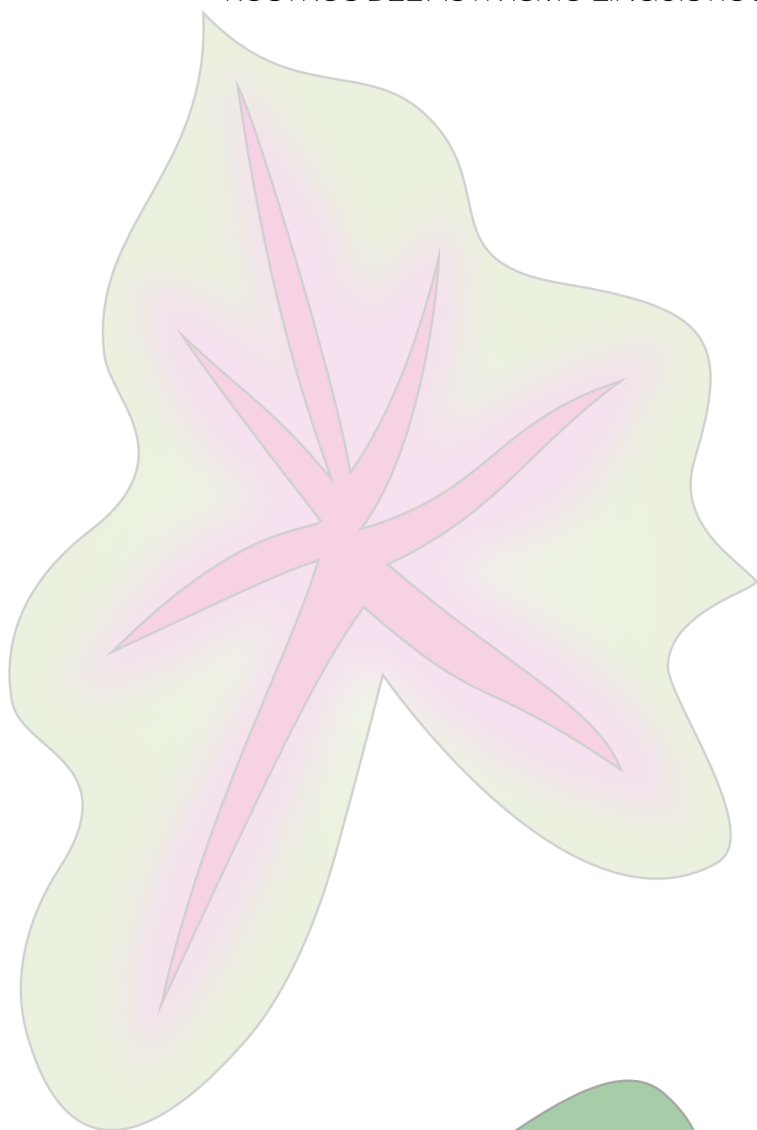
No cabe duda de que las y los artífices de Inmortal Kultura, Mafiandina, Kaypi Rap y Ukamau y Ke, así como Renata Flores,

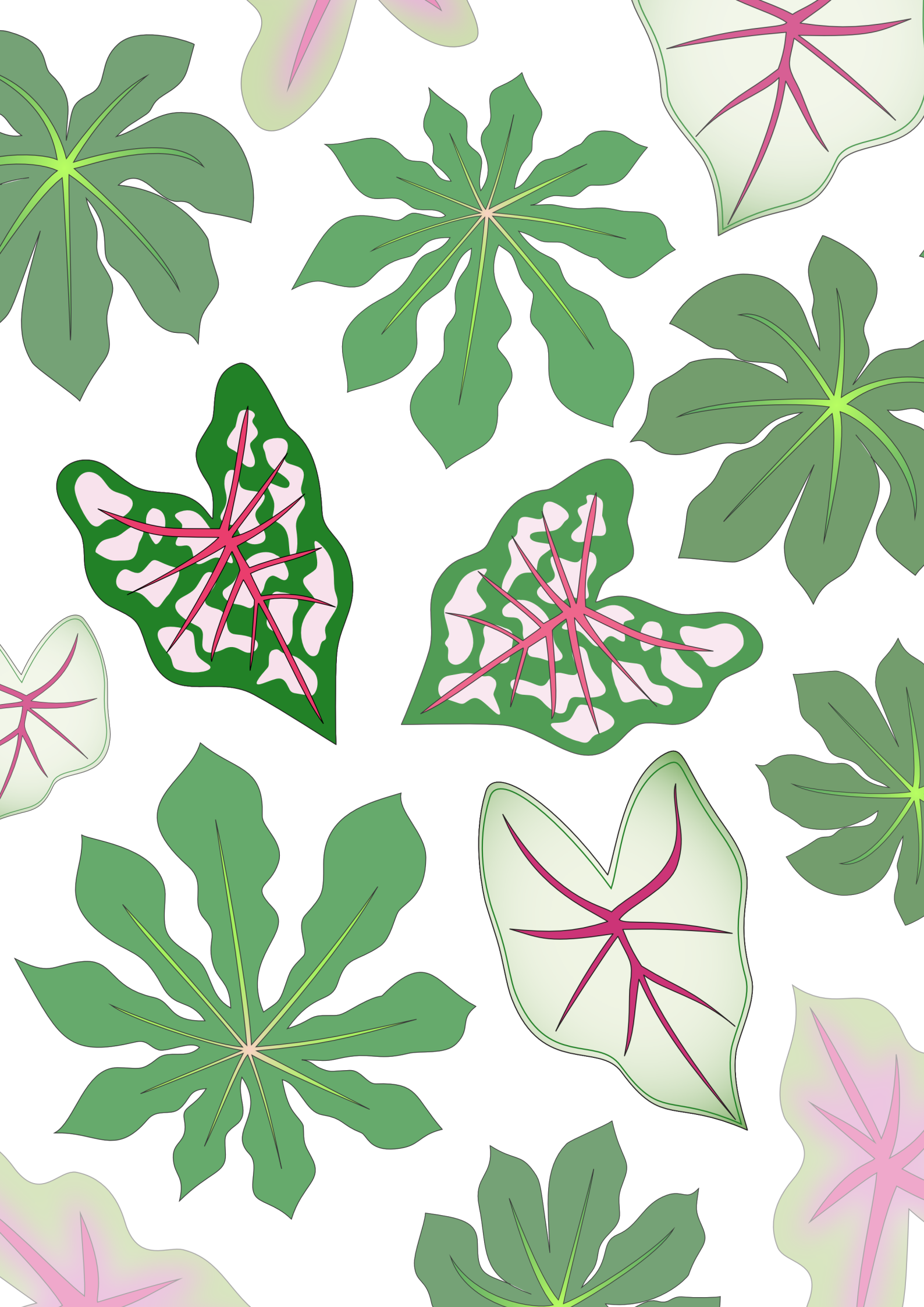
Liberato Kani, Luanco y Pa' Wila tienen claras las razones por las que se adhieren al hip-hop, así como respecto del papel político que han asumido. La consciencia crítica respecto a todo lo que significa identificarse como indígenas

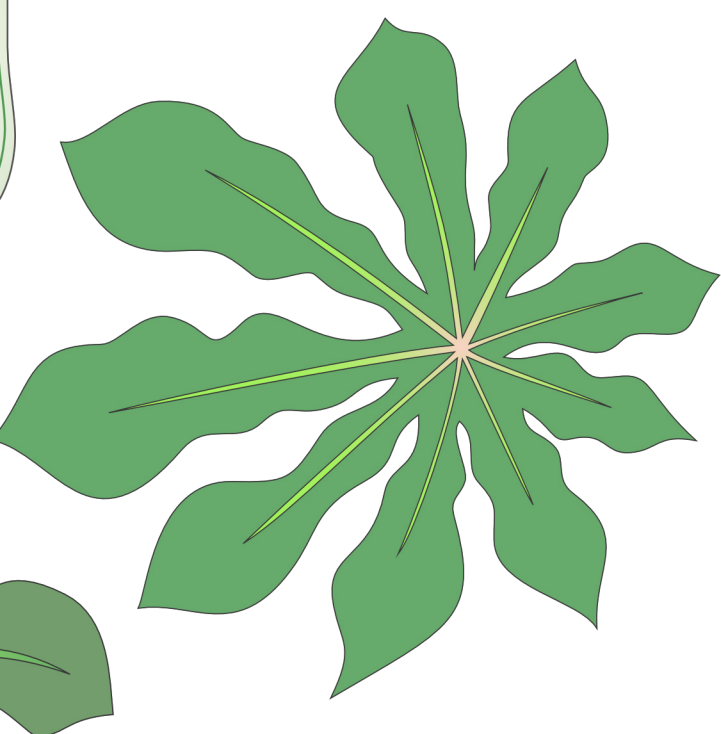
contemporáneos y defender los derechos de los subalternos obliga a destacar el rol eminentemente político de toda acción destinada a reposicionar los idiomas indígenas en el imaginario social latinoamericano, defendiendo su vigencia y proyectándolos hacia el futuro. Muchas veces quienes implementan proyectos de revitalización cultural y lingüística enfatizan las dimensiones técnicas de la tarea y soslayan, voluntariamente o no, sus dimensiones e implicancias políticas. Afortunadamente, las personas jóvenes cuyas voces hemos intentado recuperar aquí piensan, sienten y actúan de manera distinta. ¡Enhorabuena!



¹ Renata hace referencia al conflicto armado interno peruano de entre 1980 y 2000, un periodo de violencia extrema, principalmente entre Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru en contra del Estado. Según la este conflicto dejó cerca de 70.000 muertos y desaparecidos y afectó principalmente a personas y poblaciones quechuahablantes, particularmente en Ayacucho.







Rostros del activismo lingüístico y cultural en América Latina y el Caribe



Juan Agustín y Alonso Tipacti (Perú)

La música y el canto son -qué duda cabe- aliados de la revitalización lingüística y cultural. Las lenguas que se siguen cantando miran con optimismo el futuro y dotan de ingenio y creatividad a sus hablantes, sobre todo a los más pequeños. Juan Agustín y Alonso Tipacti son músicos y activistas del pueblo shipibo-konibo, y llegaron al seminario con canciones. Su proyecto Cancionero Shipibo-Konibo recopila y difunde canciones en lengua shipibo-konibo para niños y adultos, que cuenta con el apoyo de la Estación Chana de la PUCP, trabajando la traducción y creación musical como herramientas de revitalización lingüística y cultural.



Para Juan y Alonso, el canto está profundamente ligado al mashá, al ícaro y a la espiritualidad shipibo-konibo, y convertido en canción tiene un poder especial para transmitir la identidad cultural de un pueblo que habla con las plantas y se comunica cantando. Gracias, Juan Agustín y Alonso, por llenar este seminario de música y de lengua shipibo-konibo.



Elías Ajata Rivera (Bolivia - Aymara)

Las lenguas indígenas, la mayoría de ellas minorizadas, buscan desde hace años su espacio en las redes, en el mundo de la virtualidad. Cada día su voz suena más fuerte en el espacio virtual y se consolida como una voz que promueve la libertad, la igualdad y un planeta más sano. Elías Ajata Rivera fue una de las primeros actores en trazar ese camino. Elías es activista digital aymara con presencia en Facebook, TikTok, Instagram, YouTube, Telegram, WhatsApp, Pinterest y Reds. Su proyecto publica cotidianamente imágenes y videos orientados al aprendizaje del aymara, tanto para hablantes como para no hablantes, y sus materiales son utilizados también en instituciones educativas.

La relevancia de su importante labor radica en que Elías cuenta con el mayor número de seguidores en lengua aymara en redes sociales: más de 300,000 en Facebook y 80,000 en TikTok, además de un grupo de Facebook con 115,000 miembros donde hablantes e investigadores intercambian dudas y conocimientos. Sobre este grupo se han elaborado al menos cinco tesis de pregrado y maestría. Para Elías, aprender una lengua originaria siempre es importante porque abre las culturas indígenas al mundo, promueve la comunicación intercultural y genera puntos de encuentro entre distintos. Gracias, Elías, por compartir con el mundo tu idioma y tu cultura.



Jazmín Nallely Argüelles Santiago (México)



La revitalización lingüística y cultural en América Latina y El Caribe requiere de cuadros, de jóvenes que inyecten energías renovadas y perspectivas nuevas a esta tarea tan fundamental. Jazmín Nallely Argüelles Santiago lleva años construyendo puentes entre la academia y los pueblos originarios de México y América Latina, con el objetivo primordial de formar esos cuadros humanos tan necesarios y sembrar la semilla de la revitalización entre los jóvenes.

Cuando estos profesionales egresan, regresan a sus comunidades con herramientas para promover la revitalización, fortalecer la lealtad lingüística y transformar desde adentro la relación de sus pueblos con sus propias lenguas. Gracias, Jazmín, por apostar por una educación superior que no le da la espalda a la diversidad.

Jazmín es docente e investigadora en la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIN), donde trabaja en el proyecto Pedagogías Propias en Educación Superior en contextos de diversidad cultural y lingüística, formando nuevos profesionales que incidan directamente en sus comunidades. En la ULIN trabaja con estudiantes de las licenciaturas en enseñanza de lenguas indígenas y en interpretación y traducción, jóvenes que representan a 68 pueblos y 364 variantes dialectales agrupadas en 11 familias lingüísticas.



Carlos Aspillaga y Jaime Coquelet (Chile)

Uno de los temas que despiertan mayor interés en el campo de la revitalización lingüística y cultural en América Latina y El Caribe es el del rol que debieran ocupar las tecnologías del lenguaje. ¿Es posible aprovechar los desarrollos tecnológicos en el área de la inteligencia artificial generativa para potenciar los proyectos de revitalización lingüística y cultural? Carlos Aspillaga y Jaime Coquelet creen que sí y están convencidos de que la tecnología también puede hablar en lenguas indígenas.

Carlos es investigador del Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile; Jaime es catedrático e investigador en la Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Juntos desarrollan VOCES: tecnología en tu propia lengua, un programa que crea herramientas tecnológicas para apoyar a los revitalizadores de lenguas indígenas:

traductores, transcriptores, recursos digitales que amplían la presencia de estas lenguas en los espacios donde hoy vive la comunicación. Su propuesta no pretende reemplazar lo que los activistas ya hacen, sino darles más alcance, más herramientas, más posibilidades de llegar lejos con sus lenguas. Gracias, Carlos y Jaime, por poner la inteligencia artificial al servicio de la diversidad lingüística.



Nayra Qhantatayita Bautista (Bolivia)

La lengua de nuestros abuelos y de nuestros padres es parte de nuestra herencia y cuando las circunstancias nos alejan de ella, en un marco social profundamente definido por el racismo, eso genera un dolor que se lleva en lo hondo y que, muchas veces, nos obliga a buscarnos y encontrarnos en nuestros propios ancestros. Nayra Qhantatayita Bautista sabe que los jóvenes buscar reconectar con su lengua desde los espacios en que transitan. Por eso la llevó a TikTok, a Instagram, a Facebook. Nayra es creadora de contenido en lengua aymara y autora del proyecto Kullakita Nayra, un espacio digital dedicado a la enseñanza y difusión del aymara entre las nuevas generaciones.

Su propuesta nació de una constatación sencilla y urgente: pese al crecimiento de perfiles de lenguas indígenas en redes sociales, la presencia de docentes y creadores de contenido en aymara seguía siendo insuficiente. Nayra apostó por un acceso cercano y afectivo al aprendizaje de la lengua, en un lenguaje que llegara tanto a la conciencia como al corazón de quienes, viviendo en ciudades, habían ido perdiendo el aymara sin darse cuenta. Su mensaje para los jóvenes es claro: las redes sociales pueden y deben ser un espacio para reconectar con la lengua y la cultura propias. Gracias, Nayra, por recordarnos que la lengua también vive en la pantalla y por permitir que miles de jóvenes se reencuentren con su herencia lingüística y con su identidad.



Carlos Cabrera Imbilimbo (México)



¿Cuál es o debiera ser el rol de la academia frente a las demandas de los pueblos indígenas? Esta es una pregunta de larga data que ha tenido diversas respuestas, tanto teóricas como programáticas. Si bien muchas cosas han mejorado y cada vez tenemos una mejor comprensión de esta dinámica, todavía hay mucha trocha por recorrer. Juan Carlos Cabrera Imbilimbo viene de la comunidad chichán de Flores Magón, Oaxaca, y llegó a la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIN) con una convicción: la academia debe servir a los pueblos. Juan Carlos es estudiante de la ULIN y su trabajo explora las alianzas posibles entre comunidades, instituciones y agentes de cambio para fortalecer la educación superior indígena desde las epistemologías y cosmovisiones de los pueblos originarios.

Para él, los saberes que la ciencia occidental no siempre reconoce son igualmente válidos, y la universidad tiene la responsabilidad de formarlos y devolverlos a las comunidades que los generaron. La ULIN, con sedes en Ciudad de México, Michoacán, Oaxaca y Nayarit, es para Juan Carlos ese espacio de encuentro entre el saber propio y el mundo. Gracias, Juan Carlos, por traer tu comunidad contigo a la universidad, y crear caminos para que la universidad pueda llegar a tu comunidad desde una perspectiva justa y respetuosa.

Jhonathan Armando Chindoy (Colombia)

La experiencia de Jhonathan Armando Chindoy es de esas que nos abren perspectivas en las que no habíamos pensado, y se basan en crear puntos de encuentros entre lo ancestral y lo contemporáneo. Jhonatan viene del pueblo inga de Colombia y llegó al seminario con una herramienta que pocos esperaban: un chatbot en lengua inga. Jhonathan es activista lingüístico y desarrollador de una plataforma interactiva de aprendizaje del inga que integra inteligencia artificial con saberes ancestrales, creando un espacio donde niños, jóvenes y adultos pueden interactuar de manera dinámica con su lengua.



Un aspecto muy importante de su proyecto es que no solo está pensado para el pueblo inga; en realidad, está diseñado para poder incorporar otras lenguas indígenas, convirtiéndose en una herramienta replicable para comunidades que deseen fortalecer y difundir sus idiomas a través de plataformas digitales. Para Jhonathan, la tecnología no tiene etnia: llega a todas las comunidades que cuentan con dispositivos y conexión, y es tarea de los pueblos originarios apropiarse de ella desde sus propias visiones.

Gracias, Jhonathan, por demostrar que la inteligencia artificial también puede hablar inga.



Honorio Cuajical Cantor (México)



A veces los activistas enfrentan situaciones profundamente desafiantes en las que el idioma con el que se han comprometido cuenta ya con muy pocos hablantes y está entrando en un estado de silenciamiento que linda con lo irreversible. Ese es el desafío de Honorio Cuajical Cantor. Honorio viene de Nejapa, municipio de Chilapa de Álvarez, Guerrero, México, y trabaja por el náhuatl en una comunidad donde quedan apenas siete hablantes activos.



Honorio es docente y activista lingüístico, y su proyecto trabaja la enseñanza del náhuatl como segunda lengua en la escuela primaria bilingüe Nicolás Bravo de su comunidad, buscando que esa escuela no solo lleve el nombre de bilingüe, sino que efectivamente enseñe la lengua. Con esos siete hablantes como maestros de saberes prácticos y creando espacios pedagógicos centrados en la cocina, la agricultura y la artesanía, Honorio construye un puente entre los niños y la lengua que sus abuelos hablaron. Su visión va más allá del aula: proyecta señalética y paisaje lingüístico en náhuatl para que la lengua esté viva y visible en todos los espacios de la comunidad. Gracias, Honorio, por cuidar con tanto amor lo que queda y por sembrar lo que vendrá.

David Silvestre Delgadillo Zerda (México)

Un asunto crucial en el mundo del activismo lingüístico y cultural es el de la formación de cuadros, es decir, el de preparar a los que en el futuro asumirán el complejo desafío que el activismo nos plantea. David Silvestre Delgadillo Zerda enseña a enseñar lenguas indígenas en la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIN). David es docente de didáctica para la enseñanza de lenguas indígenas, y junto a sus estudiantes desarrolla estrategias y materiales para que cada uno de ellos pueda enseñar su propia lengua. La experiencia es fascinante y constituye una contribución fundamental para la sociedad. Desde su asignatura, busca que los futuros profesionales se concienticen sobre la importancia de revitalizar su lengua antes de que sea demasiado tarde.

Para David, la recuperación de las lenguas indígenas es un legado que los pueblos merecen recibir, y la formación de nuevos profesionales comprometidos con esa tarea es una de las vías más poderosas para garantizar su continuidad. Gracias, David, por formar a quienes asumirán en el futuro la fundamental tarea de enseñar las lenguas indígenas de nuestra región.



Rita Eloranta (Perú)



Recuperar una lengua sin hablantes nativos es una tarea distinta a la revitalización, y más difícil en muchos sentidos: requiere reconstruir desde los registros, desde los fragmentos, desde la memoria colectiva de un pueblo que no quiere olvidar.

Son cada vez más los casos de pueblos que reclaman su lengua y tratan de devolverle la voz en situaciones en las que ya no se cuenta con hablantes nativos. Este tipo de proyecto entraña una serie de desafíos teóricos y metodológicos muy profundos que Rita Eloranta conoce muy bien, pues lleva años trabajando por una lengua que ya no tiene hablantes nativos: el mochica. Rita es lingüista especializada en la recuperación de esta lengua lambayecana y, junto a Darío Hernández Quiroz y Milton Manayay Tafur, ha producido materiales pedagógicos accesibles y gratuitos: un método de aprendizaje con ilustraciones, un juego de cartas de memoria para aprender nombres de animales y un manual para docentes disponible en línea.

Los materiales de Rita se distribuyen gratuitamente en alianza con la Gerencia Regional de Educación de Lambayeque y con el apoyo de la Universidad Pedro Ruiz Gallo. Gracias, Rita, por devolverle al mochica la posibilidad de ser escuchado.



Jorge Escobar Vázquez (Perú)



Para Jorge, la poesía no es solo arte: es también una estrategia pedagógica que facilita la escritura en lengua materna a estudiantes que encuentran más fácil expresarse en castellano. Su trabajo demuestra que la belleza también puede ser una herramienta de revitalización.

La poesía y la literatura en lenguas indígenas es un campo con mucho potencial que viene creciendo en diversos países de nuestra región. En el Perú, Jorge Escobar Vázquez es un destacado exponente de ese arte y su poesía en su lengua materna (el shipibo-konibo) manifiesta no solo una gran calidad literaria sino un compromiso con su cultura, su pueblo, su región y la Amazonía. Jorge es docente, traductor, intérprete, presidente de la Asociación de Traductores e Intérpretes de la Lengua Shipibo-Konibo y miembro del Club de Poetas Jóvenes Originarios del Perú. Jorge escribe una poesía shipibo-konibo que recuperando una herencia poética ancestral presente en los ani xeati, las fiestas tradicionales del pueblo shipibo-konibo, así como en otras manifestaciones culturales, que él mismo ha aprendido de sus abuelos. Su poesía trae al presente términos en desuso que muchos jóvenes ya no conocen.

Gracias, Jorge, por escribir en shipibo-konibo y por enseñarnos que la poesía también puede salvar una lengua.



Eider Estrella Odicio (Perú)

Eider Estrella Odicio es un joven activista del pueblo kakataibo, proveniente de la provincia de Padre Abad, Ucayali. Desde pequeño tuvo siempre un interés y un compromiso muy grandes por su lengua y su cultura y aprendió de su padre, Emilio Estrella, los aspectos más importantes de lo que significa ser kakataibo. Eider trabaja con los niños y jóvenes de su comunidad a través de diversos proyectos educativos, uno de ellos es la Escuelita Kakataibo, desarrollada en colaboración con la Pontificia Universidad Católica del Perú.

En este proyecto se ha elaborado un diccionario etnobiológico en formato app, que puede ser instalado en teléfonos inteligentes y puede ser usado por los niños para aprender más sobre el conocimiento sobre plantas y animales del pueblo kakataibo. Para Eider, el trabajo con las nuevas generaciones no es solo una estrategia pedagógica: es una apuesta por el futuro de un pueblo que merece seguir existiendo con su lengua y su cultura intactas. Su mensaje es sencillo y poderoso: hay que sentirse orgullosos de la propia identidad y del pueblo al que se pertenece. Gracias, Eider, por sembrar ese orgullo en los niños kakataibo.



Wihtner Fago (Perú)

Uno de los movimientos más vitales, ricos y fascinantes en el mundo del activismo lingüístico en América Latina es, de lejos, el del hip hop. El hip hop ha sido reinterpretado y resignificado por jóvenes indígenas en distintos países de nuestra región como una herramienta para construir identidad, denunciar los abusos y promover la resistencia cultural y lingüística. Wihtner Fago, cuyo nombre completo es Eric Wiener Fasabi González, es cantante, rapero y activista cultural del pueblo shipibo-konibo, y llegó a usar la música como arma para luchar por el futuro de su pueblo.

A través del hip hop y el rap, Wihtner transmite y revitaliza la identidad cultural shipibo-konibo trabajando cinco ejes: medio ambiente, identidad cultural, territorio, salud y plantas medicinales, y educación en historias ancestrales. Su proyecto más reciente, Houship, fusiona la música electrónica con ícaros y cantos ancestrales shipibo-konibo interpretados por mujeres, varones y niños, creando un puente entre la tradición espiritual del canto tradicional shipibo-konibo llamado mashá y la música contemporánea. Para Wihtner, el arte es la herramienta más poderosa para animar a los jóvenes a mantener su identidad cultural tanto dentro como fuera de la comunidad. Gracias, Wihtner, por llevar la cultura shipibo-konibo al mundo con tanto ritmo y tanta fuerza.



Yuliana Gamarra Medrano (Perú)

Muchas veces el rigor de los trabajos de revitalización lingüística y cultural nos hacen olvidar que el origen de estos proyectos suele ser el mismo: el amor. Yuliana Gamarra Medrano tiene esa naturaleza amorosa y tierna de los proyectos de revitalización muy viva en su trabajo. Yuliana viene del Cusco y llegó al quechua por el camino más hermoso: el cariño infinito de su bisabuela Juana. Fue ella quien le contagió, sin proponérselo, el amor por la lengua quechua, que el tiempo y la ciudad habían ido borrando de su vida.



Yuliana experimentó en carne propia lo que significa perder una lengua y recuperarla, y esa experiencia se convirtió en el motor de su trabajo: promover la lectura en quechua y acercar a otros a una lengua que no se hereda sola, sino que se contagia, se comparte, se regala. Gracias, Yuliana, por dejar que Juana te cambiara la vida, y por cambiar la de otros con lo que ella te dio.



Ángel González, Juan Pérez y Oswaldo Torres (Perú)

La Comunidad Nativa de Nueva Esperanza es una comunidad amahuaca en contacto inicial. Ángel González y Oswaldo Torres son comuneros de esa comunidad y desde su fundación vienen tratando de implementar un proyecto educativo (una escuela) que permita que sus jóvenes aprendan lecto-escritura y castellano, sin abandonar la cultura y la lengua amahuaca. Llegaron al seminario con Juan Pérez, un maestro amahuaca que ha asumido el reto de educar a los niños y niñas de Nueva Esperanza, para narrarnos una experiencia que desafía los modelos educativos hegemónicos desde adentro. Ángel, el jefe de la comunidad, nos relató cómo construyeron la Escuela Alternativa Amahuaca de la Comunidad de Nueva Esperanza, un espacio pedagógico propio, enraizado en la cosmovisión y las prácticas culturales del pueblo amahuaca, que no le pide a los jóvenes amahuacas que olviden quién son para poder aprender.



Su experiencia demuestra que es posible imaginar y construir una educación distinta: una que no imponga saberes ajenos sino que parta de los propios, que no borre la lengua sino que la fortalezca, que no separe a los niños de su comunidad sino que los ancle en ella. Gracias, compañeros amahuaca, por demostrar que otra escuela es posible cuando la comunidad decide construirla con sus propias manos.



Clever González Gómez (Perú)

Son pocas las personas que logran equilibrar armónicamente el saber ancestral de su pueblo y los postulados de la ciencia occidental, mirando ambas perspectivas con respeto, fascinación y cariño. Clever González Gómez es un verdadero científico indígena e intercultural del pueblo shipibo-konibo. Desde el activismo, Clever trabaja con los niños y las niñas de la Comunidad Nativa de Santa Clara en el proyecto Saberes ancestrales, ecología y niñez indígena.



Clever sabe que los niños y las niñas son los mejores agentes de transmisión cultural: al inculcarles desde pequeños los conocimientos ancestrales sobre ecología y territorio, se siembra en ellos una conciencia que florecerá en su juventud y los convertirá en guardianes del ecosistema y de la cultura de su pueblo. El proyecto trabaja con la institución educativa primaria e inicial de Santa Clara y tiene proyectado expandirse a otras comunidades, apostando por un modelo de educación propia que integra el saber ancestral con el cuidado del entorno natural.

Gracias, Clever, por enseñarles a los niños y a las niñas de tu pueblo que cuidar la tierra y cuidar la lengua son la misma cosa.



Daniel Guzmán Paco (Bolivia)

El activismo lingüístico y cultural requiere de instituciones que les den viabilidad a las iniciativas y a los proyectos de los activistas comunitarios, quienes, muchas veces, no tienen experiencia en el complejo mundo de la cooperación internacional y las fundaciones. Daniel Guzmán Paco es un actor fundamental en ese ecosistema. Daniel dirige la Fundación PROEIB-ANDES, institución con sede en Cochabamba, Bolivia, que trabaja a nivel regional con Ecuador, Perú y Colombia. Desde 2022, Daniel coordina el Fondo de Apoyo a Iniciativas de Revitalización Cultural y Lingüística, que ofrece apoyo económico y acompañamiento técnico durante siete meses a proyectos de revitalización con potencial de incidir en el fomento, uso y aprendizaje de lenguas indígenas.

Hasta la fecha, el programa que Daniel dirige ha apoyado más de 20 proyectos en tres áreas: transmisión intergeneracional de la lengua en el ámbito familiar, enseñanza y aprendizaje de la lengua, y ampliación de sus funciones en espacios como redes sociales, artes, servicios de salud y turismo. Gracias, Daniel, por construir las condiciones para que otros puedan hacer lo que necesitan hacer.



Judith Amaranta Huiza Soto (Perú)



Desde la Universidad Nacional de Huancavelica, ha elaborado libros y cancioneros en quechua chanka y trabaja en la promoción de la lectura y la literatura wanka, convencida de que los niños que leen en su propia lengua aprenden a verse a sí mismos en las páginas. Gracias, Judith, por demostrar que la literatura también puede ser una forma de volver a casa.

Si bien el ámbito de la oralidad es fundamental en los proyectos de revitalización lingüística, la lectura y la escritura cumplen también roles primordiales y son parte de una visión estratégica que busca que las lenguas indígenas se proyecten al futuro y expandan y consoliden sus dominios funcionales.

Judith Amaranta Huiza Soto está profundamente comprometida con el rol de la lectura en la revitalización lingüística. Ella viene de Huancavelica y sabe que leer en una lengua minorizada es un acto de revitalización y rebeldía. Judith trabaja en la medición de la comprensión lectora en niños, niñas y adolescentes a partir de tradiciones orales de su región, apostando por una educación que no le dé la espalda a la lengua ni a la memoria del pueblo.



Aurora Iza y Soledad Guzmán (Ecuador)

El trabajo por la revitalización de las lenguas y culturas indígenas es siempre un trabajo colectivo en el que distintos actores contribuyen desde sus espacios y desde sus historias personales. Aurora Iza y Soledad Guzmán, docentes e investigadoras de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador, llegaron a nuestro seminario para recordarnos que trabajar en equipo es un aspecto fundamental de todo proceso de revitalización lingüística y cultural.

Aurora y Soledad trabajan juntas en la carrera de Educación Intercultural Bilingüe y desde allí han formado a centenares de estudiantes, cada uno con la semilla del activismo lingüístico y cultural muy bien plantada en su corazón. Su investigación se centra en la producción oral en kichwa de estudiantes mestizos en educación virtual, explorando cómo los espacios digitales reconfiguran las posibilidades de enseñanza y aprendizaje de lenguas indígenas. Su trabajo visibiliza el potencial de la educación virtual para llegar a estudiantes que, pese a no ser hablantes nativos, pueden convertirse en promotores y revitalizadores del kichwa. Gracias, Aurora y Soledad, por abrir la puerta del kichwa a quienes no nacieron con ella.



Yisela Mamani Quispe (Perú)

Reforzar el poder y el uso de las lenguas indígenas en los espacios cotidianos, en los cuales pierden cada vez más presencia, es un aspecto fundamental para la revitalización lingüística.



Yisela Mamani Quispe es activista aymara y trabaja por la revitalización de su lengua desde la convicción de que cada hablante es un eslabón insustituible en la cadena de transmisión intergeneracional. Su proyecto busca fortalecer el uso del aymara en los espacios cotidianos de la vida familiar y comunitaria, reconociendo que la lengua no se revitaliza solo en la escuela sino en cada conversación, en cada historia contada, en cada nombre pronunciado con orgullo. Tiene una presencia fresca en redes y una cercanía admirable con las comunidades. Es ella misma un eslabón, uno fundamental, en su proyecto de darle vida eterna a la lengua de sus abuelos. Gracias, Yisela, por ser ese eslabón.



Álvaro Mariano (Chile)

La historia de los internados mapuches en Chile como espacios para la revitalización y re-aprendizaje del mapuzugun es bastante conocida y es -qué duda cabe- una de las experiencias de revitalización lingüística y cultural más significativas de la región. Son muchas personas las que están detrás de estos internados. Álvaro Mariano es una de ellas y su aporte a este movimiento, desde sus inicios, ha sido fundamental.

Álvaro es activista mapuche y miembro de Mapuzuguletuaiñ, organización dedicada a la creación de instancias de inmersión lingüística en mapuzugun. Álvaro trabaja en la formación de nuevos hablantes a través de metodologías de inmersión, reconociendo que la lengua está en riesgo y que crear hablantes activos es una tarea urgente. Su trabajo es excelente, tanto desde la perspectiva pedagógica como desde la perspectiva política. Para Álvaro, es fundamental que las iniciativas de revitalización vengan del propio pueblo, que se trabaje desde la autogestión y que se sensibilice a la comunidad sobre lo que significa perder una lengua. Gracias, Álvaro, por apostar por la inmersión como camino y por la autogestión como principio.



Roger David Márquez / Xekah (Perú)

El rol del juego -sea este video juego o juego de mesa- para la revitalización lingüística y cultural es cada vez más apreciado y valorado entre los activistas. A través del juego, se obtiene la atención de niños y adolescentes, y hasta los adultos están siempre abiertos a jugar. Entonces usar el camino del juego para revitalizar una lengua y fortalecer una cultura es una estrategia poderosa que abre nuevos horizontes en este campo. Roger David Márquez Rivadeneira, conocido como Xekah, es diseñador gráfico, animador y artista visual del pueblo shipibo-konibo. Xekah desarrolla animaciones, videojuegos y juegos de mesa en lengua shipibo-konibo para el fortalecimiento de la lengua entre los niños, ofreciéndoles materiales entretenidos en su propio idioma que además narran historias de los abuelos y la tradición cultural del pueblo. En un contexto en que los shipibo-konibo y otros pueblos originarios se están esparciendo por todo el mundo, Xekah sabe que hay que adoptar nuevas estrategias para llegar a esos nuevos ambientes. Su llamado es doble: a los artistas originarios, a valorar y representar su cultura en animación,

videojuegos y cómics; a los mestizos e hispanohablantes, a descubrir la riqueza de las culturas indígenas del país. Gracias, Xekah, por demostrar que la cultura shipibo-konibo también puede vivir en un videojuego.



Valbina Miguel Toribio (Perú)

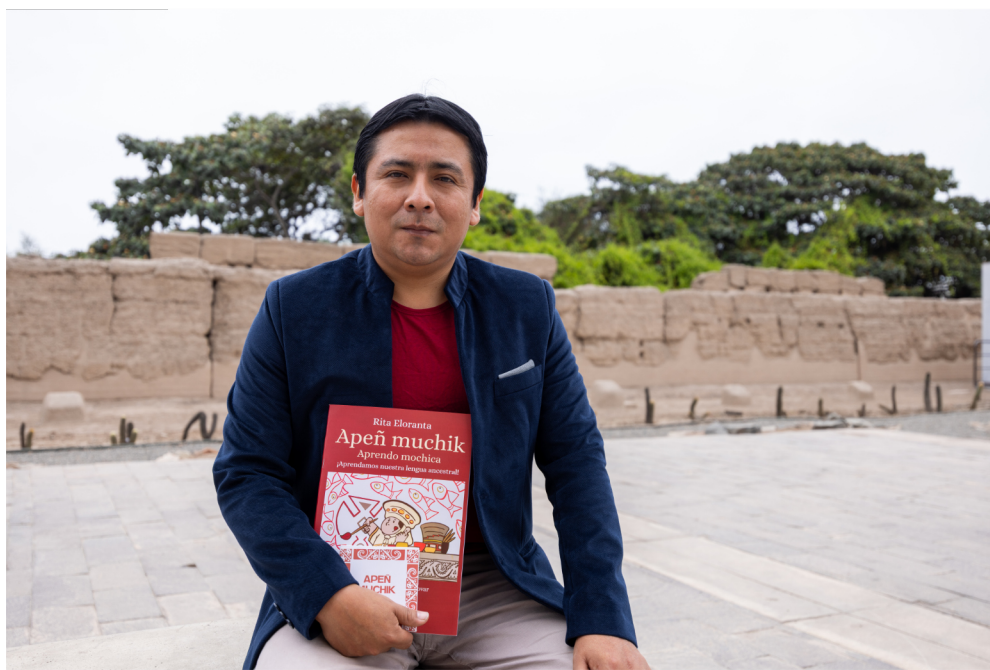
Siempre es conmovedor presenciar la historia de una mujer indígena que, desde el amor profundo por su madre y sus abuelas, se propone transmitir lo que ellas le enseñaron a las generaciones más jóvenes. Esa es la historia Valbina Miguel Toribio, quien desde hace años viene luchando desde el arte y desde lo más sagrado de su lengua materna, para que la cultura de los yánesha de la Amazonía Central del Perú perviva, se desarrolle y se potencia.



Valbina proviene de la comunidad nativa de Loma Linda y Santo Domingo, distrito de Palcazú, provincia de Oxapampa. Valbina trabaja contra el tiempo: los sabios de su pueblo están falleciendo, y con ellos se van conocimientos milenarios sobre plantas medicinales, espiritualidad, territorio y cultura que han sido transmitidos oralmente de generación en generación. Su proyecto *Revitalización de los conocimientos ancestrales del pueblo yanesha'* recoge esos saberes en un libro elaborado con la participación de niños, jóvenes y ancianos de la comunidad. El libro es al mismo tiempo un recurso pedagógico, un acto de resistencia cultural y un legado para las generaciones futuras. Gracias, Vabi, por correr contra el tiempo con tanta dignidad y tanto amor por tu pueblo.



David Monteza Canario (Perú)



Las lenguas, al entrar en un proceso de adormecimiento, se llevan también otros aspectos fundamentales de la vida como la medicina, la espiritualidad, el arte y la música. Conciente de ello, David Monteza Canario inició un proyecto de recuperación de las danzas ancestrales de quienes fueron sus antepasados. David es docente en áreas sociales y director de la agrupación de danza Orígenes de Chiclayo, y trabaja por la recuperación de la lengua mochica a través de las redes sociales y los microcontenidos digitales. David usa como base el método Apeñ muchik desarrollado por Rita Eloranta, y lo lleva a TikTok, Facebook, YouTube y streaming, convencido de que los tiempos han cambiado y la manera de enseñar también debe cambiar.

Para David, llegar a los niños y jóvenes a través de lo que les gusta es la clave para generar un efecto multiplicador que expanda el alcance de la revitalización más allá del aula. Desde esa perspectiva combina lengua y danza en una proyecto muy importante para su región. Gracias, David, por llevar el mochica a donde están los jóvenes.



Wilian Ochavano (Perú)

La historia del pueblo Iskonawa es tan conmovedora como apasionante. Se trata de un pueblo amazónico que vivía en aislamiento voluntario y que fue contactado por misioneros en 1959. Desde ese contacto inicial, la suya ha sido una historia de resistencia cultural y lingüística sin precedentes. Wilian Ochavano es nieto de esos primeros iskonawas y aprendió sobre su pueblo de la mano de su abuelo Tamo.

Wilian es maestro de primaria y activista del pueblo iskonawa, proveniente de la Comunidad Nativa de Chachi bai, Ucayali. Wilian impulsa dos iniciativas complementarias: la Escuelita Iskonawa, un espacio de educación donde participan maestros, sabios, madres y padres de familia en la enseñanza de la lengua y la cultura en colaboración con lingüistas y activistas de la Pontificia Universidad Católica del Perú; y la Escuela Pública Bilingüe Iskonawa, un proyecto por el que el pueblo ha luchado incansablemente y que recién en 2025 vio la luz. Gracias a esta escuela, el pueblo iskonawa cuenta con una plaza docente bilingüe y alrededor de esa plaza ha logrado reunir a los niños y niñas del pueblo en un nuevo proyecto educativo. Para Wilian, el trabajo en la autoestima es tan importante como el trabajo en la lengua: muchos jóvenes se negaban a identificarse como iskonawa por miedo a la discriminación, y el proyecto ha logrado que hoy lo hagan con orgullo en cualquier espacio. El pueblo iskonawa es pequeño, pero está en la lucha.

Gracias, Wilian, por enseñarles a los jóvenes iskonawa que su identidad es un motivo de orgullo.



Winniver Karina Oré Palomino y Álvaro L. Toralva Palomino (Perú)



estudiantes de la Facultad de Ciencias de Educación de la Universidad de Huancavelica, y llegaron al seminario con sus libros en quechua hechos a mano. Su hermoso proyecto Waray Willay trabaja el cuento andino como herramienta pedagógica para la revitalización del quechua chanca.

Con un arte de gran factura, Winniver y Álvaro nos regalan libros cartoneros elaborados con material reciclado y contextualizados en los paisajes, animales y realidades de Huancavelica. También han elaborado un diccionario bilingüe español-quechua organizado por áreas curriculares, pensado para niños bilingües o con conocimiento limitado del quechua que quieran completar su aprendizaje. Sus planes incluyen la producción de videos sobre la biodiversidad de su región, primero en español y luego traducidos al quechua chanca. Gracias, Winniver y Álvaro, por demostrar que con cartón y creatividad también se puede revitalizar una lengua.

La tradición oral de los pueblos andinos es un universo de cuentos, historias y mitos que le dan sentido a la vida, a la sociedad y a la naturaleza. Durante siglos, estas historias vivas han sido transmitidas de generación en generación y han servido como soporte para que los niños y niñas aprendan la lengua de sus madres y padres. Sin embargo, este proceso de transmisión intergeneracional se ha empezado a debilitar como fruto de las amenazas que enfrentan las lenguas indígenas. Winniver Karina Oré Palomino y Álvaro Leonid Toralva Palomino son



Yaneth Maritza Pacho Hurtado (Colombia)

Es esperanzador cuando las comunidades se articulan en movimientos políticos e identitarios centrados en la revitalización lingüística y cultural de un pueblo y una lengua. Yaneth Maritza Pacho Hurtado nos trae una experiencia de ese tipo y con ese alcance. Yaneth es indígena del pueblo nasa del Departamento del Cauca, Colombia, y llegó al seminario con la experiencia de 22 territorios que han encontrado en la organización social y política, y en la educación comunitaria, el espacio que necesitaban para revitalizar su lengua y su cultura desde la raíz.



Yaneth ha sido pieza fundamental en la experiencia comunitaria de revitalización de la lengua ancestral nasa yuwe en los territorios que componen la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca. Para Yaneth, la revitalización debe darse en todos los espacios y en todos los momentos de la vida, desde el vientre materno hasta la vejez, y debe involucrar a niños, jóvenes, adultos y ancianos al mismo tiempo. Su mensaje es también un llamado a no limitarse a un solo grupo o estrategia, sino a comprometer a toda la comunidad en el proceso, es un ejemplo de que la organización social y política es un camino para la autodeterminación lingüística y cultural. Gracias, Yaneth, por traer la voz de 22 territorios a este seminario.



María Fernanda Medina (Perú)



María Fernanda trabaja en un proyecto de documentación y revitalización que busca crear materiales didácticos donde casi no los hay, y motivar a las nuevas generaciones a aprender y valorar su lengua ancestral. En ese camino, los propios sabios de la comunidad se convierten en maestros: enseñan términos, saludos y canciones en jaqaru en espacios comunales, haciendo del aprendizaje un acto colectivo y afectivo. El proceso es lento, pero María Fernanda no pierde el entusiasmo. Gracias, María Fernanda, por trabajar para que el cauqui siga con nosotros y enriquezca nuestra diversidad lingüística.

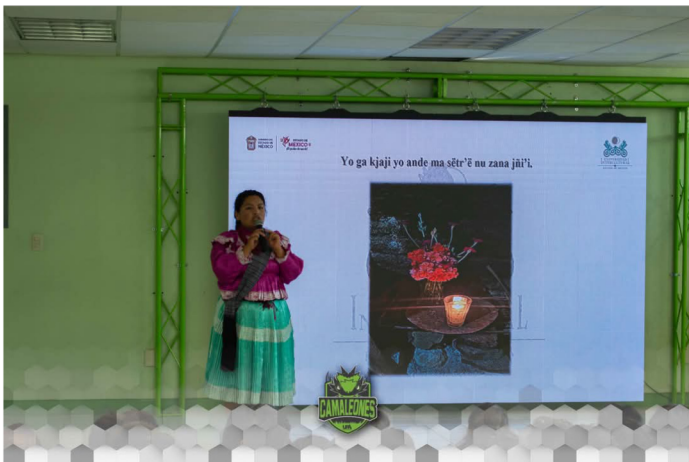
María Fernanda Medina es lingüista de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y trabaja por una lengua que vive a dos horas de Lima pero que muy pocos saben que existe: el cauqui. Hablado en las localidades de Catahuasi, Canchán, Cachuy y Chavín, en Lima provincias, el cauqui es una de las 48 lenguas del Perú, y sus hablantes activos son en su mayoría personas mayores de 70 u 80 años. Los niños de esas comunidades ya no lo aprenden como primera lengua, y la transmisión intergeneracional se ha interrumpido casi por completo. Frente a esa urgencia,



Ana Elvia Paulino Escamilla y Sergio Paulino Escamilla (México)

Para quienes trabajamos en la revitalización lingüística y cultural es una verdad indiscutible que los materiales son una pieza fundamental en el proceso. Muchos proyectos bien intencionados se terminan apagando por la falta de recursos prácticos y pedagógicos que le den continuidad a los procesos. Ana Elvia Paulino Escamilla y Sergio Paulino Escamilla son muy conscientes de esto y han trabajado arduamente para llenar el vacío de materiales en su contexto.

Ambos, Ana Elvia y Sergio, son educadores mazahuas de México, y su proyecto *Pedagogía mazahua: Uëzhi yo dyaxü jñatrjo* como recurso didáctico desarrolla materiales pedagógicos basados en los saberes y prácticas culturales del pueblo mazahua. Su propuesta parte de una convicción que comparten muchos de los activistas de este seminario: la pedagogía más poderosa es la que nace de adentro de la cultura, la que usa como herramientas los propios saberes, las propias prácticas, la propia cosmovisión del pueblo.



Gracias, Ana Elvia y Sergio, por enseñarnos que la mejor pedagogía ya estaba ahí, esperando ser reconocida.



Antonio Palacios Rivera (Perú)

Antonio Palacios Rivera es investigador de la cultura shausha del Valle del Mantaro, en el centro del Perú, y encontró en la Tunantada (la danza matriz de Jauja) una puerta inesperada hacia la revitalización lingüística. La Tunantada no es solo una danza: es un archivo vivo que alberga ocho culturas, cinco lenguas originarias, el castellano de los siglos XVII y XVIII y el castellano actual. Un universo de interculturalidad que nadie había mirado con ojos lingüísticos hasta que Antonio lo hizo. Su trabajo visibiliza algo que pocos saben: en el Valle del Mantaro no existe una sola lengua, sino dos entidades lingüísticas distintas, el shausha y el huanca, y el quechua shausha es, desde el punto de vista fonológico, la variedad que mejor ha preservado el quechua antiguo. Conserva consonantes que otras variantes han perdido, rasgos que ya el Padre Francisco Reyes identificó en 1917 y que siguen siendo invisibilizados hoy.

Desde 2023, Antonio trabaja en coordinación con el Ministerio de Cultura, la UGEL de Jauja y la DRE de Huancayo para implementar talleres de quechua shausha en la Institución Educativa N.º 30533 del distrito de Jauja, donde niños de primero a sexto grado aprenden su lengua los miércoles. Ese esfuerzo fue reconocido con el primer lugar en el concurso Tincoi Regional del Ministerio de Cultura y, posteriormente, a nivel nacional. El logro generó un movimiento entre la población y los danzantes de la Tunantada: la lengua empezó a moverse con la danza. Gracias, Antonio, por encontrar en una danza lo que otros no supieron ver: una lengua que merece seguir bailando.



Francy Piedad Ulluné Paja (Colombia)

El compromiso de la comunidad en los proyectos de revitalización lingüística y cultural es un aspecto crucial que asegura el éxito de cualquier iniciativa. Francy Piedad Ulluné Paja lo sabe muy bien y por ello su trabajo se ha centrado en la creación de una red de activistas que contribuyen al buen vivir en su comunidad. Francy es activista del pueblo misak (guambiano) de Colombia, y su trabajo presenta la experiencia de los fortalecedores del *namtrik* en el pueblo Kisgo.



Para Francy, la revitalización lingüística es inseparable del fortalecimiento de la identidad cultural colectiva, y los activistas comunitarios son los agentes más poderosos en la transmisión y vitalización de la lengua *namtrik* en sus territorios. Gracias, Francy, por fortalecer lo que otros intentaron debilitar.



Lisbeth Phocco Cáceres (Perú)

El lenguaje audiovisual es una herramienta potente para la revitalización lingüística y cultural, y ha sido el centro de una lista interminable de proyectos alrededor del mundo. Lisbeth Phocco Cáceres, docente del departamento de Puno, ha hecho del lengua audiovisual el centro de su proyecto *Andes Rimaykuna: tejiendo nuestras raíces a través de la elaboración de material audiovisual desde la escuela*, desarrollado para la revitalización del quechua central. Su proyecto produce videos que documentan no solo la lengua, sino también las prácticas culturales cotidianas de la comunidad, buscando que los estudiantes se empoderen de su cultura y mantengan un lazo vivo con sus abuelos y padres.



Para Lisbeth, los proyectos de revitalización son más efectivos cuando se trabajan de manera colaborativa, convirtiendo a los hablantes en agentes activos y no solo en informantes. Cada video nos enseña algo y nos deja conmovidos. Gracias, Lisbeth, por tejer con imágenes y palabras los lazos que unen a los niños con sus raíces.



Julio César Ramírez Luna (México)

El juego es un componente esencial para la revitalización, ya que llena de risas los procesos y genera lazos sociales muy fuertes entre personas de distintas edades (ni qué decir con respecto a los niños o a los jóvenes). Julio César Ramírez Luna ha hecho del juego un aspecto central en su propia práctica como activista lingüístico y cultural.



Julio César es promotor de lengua y cultura náhuatl, docente de la Universidad de Colima y trabajador del Museo Universitario de Artes Populares María Teresa Pomar, México. Julio César llegó al seminario con una lotería: su proyecto *Lotería náhuatl* comenzó como un juego táctil y se convirtió en una aplicación digital, desarrollada junto a Héctor Gallardo. Esta entretenida lotería lleva casi diez años en uso. Su propuesta forma parte de un proyecto más amplio de revitalización del náhuatl a través de juegos, deportes, etnomatemáticas y herramientas digitales.



Julio César apuesta por estrategias que tengan los pies en el conocimiento ancestral pero que hablen el lenguaje tecnológico de las nuevas generaciones. Gracias, Julio César, por demostrar que jugar también puede ser una forma de revitalizar una lengua.

Jackeline Rapu Tuki (Chile - Rapanui)

Luchar por la supervivencia de una lengua y de una cultura en una isla del pacífico suena como la trama de una película que todos querríamos ver, pero es al mismo tiempo la historia de Jackeline Rapu Tuki. Jackeline es presidenta de la Academia Lengua y Cultura Rapanui, en Isla de Pascua, y trabaja contra el tiempo por una lengua que se está apagando.

Jackeline crea materiales didácticos para establecimientos educacionales, conduce programas radiales y, junto a la Universidad Católica de Chile, trabaja en un proyecto de inteligencia artificial para desarrollar un traductor del rapanui al español y a 20 idiomas más. En noviembre de 2023, con motivo del Día del Idioma Rapanui, lanzaron también un transcriptor rapanui que permite pasar a la escritura la voz de los hablantes.

Junto a María Eugenia Tuki, presentó también la experiencia del nido de niños *Jónaga de Orapanú*, donde la enseñanza se imparte únicamente en rapanui desde los dos años de edad.

Gracias, Jackeline, por luchar con tanta determinación por la lengua de tu pueblo.



Gina Rivera (Perú)

Gina Rivera es docente con experiencia en políticas públicas educativas, y lo que observó en las escuelas awajún de Amazonas no la dejó indiferente. Gina llegó a esas aulas con ojos atentos y encontró niños con talentos extraordinarios viviendo en condiciones que la educación formal no estaba sabiendo ver ni responder: comunidades afectadas por la minería ilegal, niños que jugaban en zonas de extracción sin protección alguna, familias con inseguridad alimentaria que empujaban a los estudiantes a abandonar la escuela. Pero también encontró algo más sutil y igualmente urgente: una brecha de exclusión que comenzaba desde los primeros grados. Los niños con mayor dominio del awajún eran precisamente los más marginados en aulas donde la enseñanza se impartía en castellano.



Para Gina, no es posible hablar de revitalización lingüística sin hablar también de las condiciones materiales que hacen posible el aprendizaje: la protección de la infancia, la alimentación, la seguridad del territorio. Su llamado es claro: el Ministerio de Educación no se da abasto, y es toda la sociedad la que debe responder a lo que ocurre en esas aulas. Gracias, Gina, por no mirar para otro lado.



Seleni Rojas Sinti / Inkan Jabe (Perú)



Para Seleni, la digitalización es una oportunidad histórica para dejar registros de una cultura que ha sido predominantemente oral y que carece de documentación audiovisual de sus canciones y tradiciones. Su mensaje es un llamado a seguir apoyando a los creadores de contenidos digitales indígenas y a resistir al paso del tiempo y la globalización sin perder la cultura propia. Gracias, Jabe, por enseñarle al mundo a hablar shipibo.

Las redes sociales son -qué duda cabe- un ámbito particularmente prolífico y prometedor para el activismo lingüístico. Son miles los jóvenes, mujeres y hombres, que se apropian a diario de este espacio y lo tornan en un mosaico lingüístico de tonalidades diversas y bellos colores. Seleni Rojas (o Inkan Jabe, por su nombre shipibo-konibo) es una de esos jóvenes. Ella es creadora de contenidos para distintas plataformas, pero es en TikTok donde se ha hecho de una gran fama y cuenta dos miles de seguidores. Seleni es también intérprete y traductora del pueblo shipibo-konibo y cuenta con una especialización en traducción e interpretación judicial.



A través de sus videos en redes sociales, Seleni enseña el idioma shipibo-konibo (abecedarios, números, canciones, costumbres) llegando a niños, adultos, miembros de su propia comunidad y personas extranjeras interesadas en aprender, muchos de los cuales son sus alumnos particulares en clases de shipibo.

Ronald Suárez Mainas (Perú)

El cine en lenguas indígenas constituye ya un movimiento con nombre y corazón propios, gracias al incansable compromiso de sus gestores (productores, directores, actores, técnicos que provienen en su mayoría de pueblos indígenas alrededor del mundo). El cine es un canal ideal para llegar a grandes masas de espectadores que terminan conmovidos por la sensibilidad de las historias y los personajes que los pueblos indígenas tienen para compartir con el resto de la humanidad. Ronald Suárez (Ronin Tsoma, por su nombre en shipibo-konibo) es parte de esa empresa fundamental del ingenio humano. Ronald es activista audiovisual shipibo-konibo y director de *Jene Nete* (*El mundo del agua*), la primera película producida íntegramente en lengua shipibo-konibo.

Ronald sabe que el cine revitaliza la lengua, fortalece la identidad cultural y llega a audiencias que trascienden las fronteras comunitarias. A diferencia de muchas producciones donde participan pueblos indígenas pero que no son dirigidas por ellos, *Jene Nete* es una producción propia, un ejercicio pleno de los derechos lingüísticos del pueblo shipibo-konibo a través del arte cinematográfico. Su llamado es a los jóvenes cineastas indígenas: a ser perseverantes, a juntarse y a construir una industria cinematográfica indígena competente y orgullosa. Gracias, Ronald, por demostrar que el cine también puede hablar shipibo.



Jeiser Suárez Mainas (Perú)



Jeiser es docente de primaria, comunicador, intérprete oficial del Ministerio de Cultura y presidente de la Asociación Raíces Indígenas Amazónicas Peruanas (ARIAP). Jeiser, a través de su asociación, elabora materiales educativos para escuelas bilingües de siete pueblos indígenas: asháninka, ashéninka, matsigenka, kakataibo, shipibo-konibo, awajún, yine y tikuna. Para Jeiser, la educación intercultural bilingüe de calidad es un derecho y los materiales deben tener un enfoque no solo pedagógico sino también contextual y cultural. Lo que se busca es que los niños y las niñas amen su cultura y nunca la pierdan. Su convicción es que nadie puede hablar de lo que no sabe ni cuidar lo que no conoce. Gracias, Jeiser, por construir los materiales que los niños de siete pueblos merecen tener.

La educación es aliada fundamental de la revitalización lingüística y cultural, aunque muchos sistemas educativos oficiales en nuestros países parecieran haberlo olvidado. Jeiser Suárez Mainas (Ranin Koshi, en shipibo-konibo) lucha contra ese olvido y nos recuerda, con su incansable trabajo, que la educación intercultural bilingüe nació del seno de las demandas políticas de los pueblos indígenas. Nació allí mismo como fruto de una lucha que la desidia de los Estados no deben ni pueden apagar.



María Eugenia Tuki (Chile - Rapanui)

Los nidos lingüísticos son una experiencia muy importante en la teoría y la práctica de la revitalización lingüística y cultural, son espacios en los que se promueve que los cuidadores o cuidadoras de los niños y niñas les hablen de forma intencionada y sistemática en lengua indígena creando espacios nuevos y seguros para la transmisión intergeneracional de una lengua. Los nidos lingüísticos de Rapanui – Isla de Pascua se encuentran entre las experiencias pioneras y más reconocidas en este ámbito.



María Eugenia Tuki es fundadora del nido lingüístico *Hōŋa'a Re'o Rapa Nui*, en Isla de Pascua, donde la enseñanza se imparte únicamente en lengua rapanui desde los dos años de edad. María Eugenia creó este espacio después de constatar que los programas de enseñanza del rapanui en escuelas nacionales no lograban avances reales: los niños hablantes de rapanui y de español compartían el mismo espacio y volvían al español en el recreo.

Tras ocho años de trabajo, el nido ha comenzado a atender también a niños de primer grado básico, con la meta de llegar hasta la educación media. Para María Eugenia, sin la lengua el pueblo desaparece como parte viva del universo, y los abuelos son el pilar fundamental de la cultura y la lengua. Gracias, María Eugenia, por construir un nido donde el rapanui crece.



Pilar Valenzuela (Perú)

No es poco común encontrar que los académicos se muestran poco sensible al llamado del activismo lingüístico y cultural, centrando sus esfuerzos de forma exclusiva en la producción de conocimiento. Si bien este conocimiento puede nutrir proyectos de revitalización, este aporte es siempre indirecto. Por ello, cuando encontramos un académico que hunde las manos en la tierra y se envuelve activamente en un proceso de revitalización lingüística y cultural, esto nos genera gran alegría. Pilar Valenzuela es una lingüista peruana y es catedrática en la Chapman University, Estados Unidos, pero al mismo tiempo es de esas académicas comprometidas que combinan una labor académica destacada con un trabajo incansable desde el activismo lingüístico y cultural desde el espacio que les propio: la Amazonía de su país, el Perú.

Pilar participó en este seminario con distintos proyectos que son un reflejo del doble compromiso que caracteriza su trabajo: con la investigación y con las comunidades. Junto a maestros amahuacas, presentó la experiencia de la escuela Amahuaca de la Comunidad Nativa Alto Esperanza, una escuela que nació del deseo de la comunidad de tener educación sin perder su lengua. Y junto a Fidel Lomas y otros colaboradores, presentó KAWA'SEK, un proyecto de tecnología text-to-speech en shiwilu para apoyar la revitalización de esta lengua en situación crítica en el distrito de Jeberos, Loreto. Gracias, Pilar, por demostrar que la lingüística también puede ponerse al servicio de los pueblos.



Yanira Ccencho Ataje (Perú)

La historia de Yanira Ccencho Ataje es fascinante e inspiradora. Yanira enseña en una pequeña comunidad al sur de Ayacucho, en la provincia de Lucanas, donde es la única docente de la escuela. Allí, cada día se encuentra con sus estudiantes en el aula multigrado de su escuela rural y con ellos y ellas juega, educa, sueña.



Dentro de las paredes de esa escuela, Yanira pasó de ser educadora a descubrir que la educación y el activismo lingüístico van de la mano. Así se transformó ella misma en una activista quechua, y desde ese espíritu creativo ha construido algo hermoso: fanzines elaborados por sus estudiantes que comunican la vida de su comunidad, sus costumbres, su lengua, su identidad y tantas otras cosas. También trabaja con canciones y cuentos cartoneros, y enfrenta cada día el reto de incorporar las tecnologías en una escuela rural con grandes brechas de conectividad.

Para Yanira, el objetivo no es solo revitalizar el quechua, sino también preparar a sus estudiantes para moverse en el mundo sin perder sus raíces. Gracias, Yanira, por demostrar que desde la escuela más pequeña también se puede cambiar el mundo.



Nelita Rodríguez / Nawa Nika (Perú)

Nelita Rodríguez Campos, Nawa Nika, es una de las últimas sabias del pueblo iskonawa, uno de los pueblos indígenas amazónicos más pequeños y vulnerables del Perú. Su vida atraviesa una de las páginas más profundas y dolorosas de la historia reciente de su pueblo: el contacto con los misioneros, ocurrido cuando los iskonawa todavía vivían en aislamiento voluntario en el monte, felices y sin enfermarse, como ella misma cuenta. Ella conserva en su memoria ese momento de quiebre: el paso de una vida regida por el bosque, los ríos y las propias normas del pueblo, a un mundo nuevo, ajeno, que llegó sin pedir permiso. Lo que para muchos es historia escrita en un libro, para Nelita es biografía vivida.

De esa memoria viene también su fuerza. Nelita ha sido, durante años, una pieza fundamental de la Escuelita Iskonawa, donde ha compartido generosamente su lengua, sus cantos, sus saberes sobre las plantas, los animales y el monte, y su manera particular de nombrar el mundo. Cada palabra que ella pronuncia es, al mismo tiempo, un acto de resistencia y un regalo: resistencia frente al silencio al que la historia ha querido condenar a su lengua, y regalo para las nuevas generaciones de iskonawa y para quienes trabajamos junto a ella tratando, con humildad, de documentar y devolver ese conocimiento a su pueblo.

Trabajar con Nelita es una lección constante de paciencia, de memoria y de dignidad. Es ver, en una sola persona, la distancia entre dos mundos y la manera en que, a pesar de todo, ha sabido sostener su identidad y su lengua con una fortaleza admirable. Verla emocionarse hasta las lágrimas al escuchar a sus bisnietos hablar en iskonawa es una experiencia sencillamente conmovedora. Nawa Nika no es solamente una colaboradora invaluable de la Escuelita Iskonawa: es una maestra, una sobreviviente y una guardiana de la memoria iskonawa. Su voz, registrada y compartida en audio, video y hasta en aplicaciones móviles educativas, es un testimonio irremplazable de un mundo que muchos creyeron desaparecido, y que ella, con su sola presencia, nos recuerda que sigue vivo.

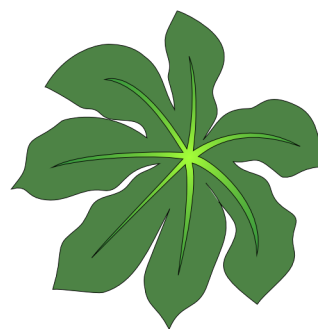
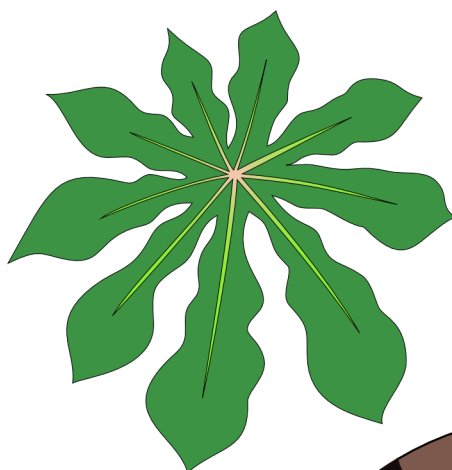
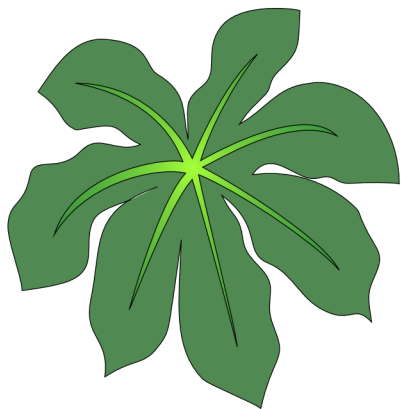
Gracias, Nelita. Gracias, Nawa Nika.



Nelita Rodríguez / Nawa Nika (Perú)







Universidad
del Cauca

Departamento
Académico de
Humanidades

Maestría en
Lingüística

Facultad de Letras
y Ciencias Humanas

